

Expiración







L. ALVAREZ DUARTE  
SEVILLA 2012

BOCETO DE SAN JUAN  
LA CIUDAD DE LA EXPIRACION

EDITA Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén.  
Apdo. de correos: 564  
e-mail: cofradia@expiracionjaen.net

DISEÑA e IMPRIME Blanca Impresores  
Pol. Ind. Llanos del Valle  
Calle A-Nave 35 - 23009 JAÉN  
Tel 953 19 11 02. www.imprentablanca.com  
J-652-1984  
ISSN 2255-209X

EXPIRACIÓN no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta publicación por sus colaboradores. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías e ilustraciones, sin citar su procedencia. El Consejo de Redacción de este Bolefín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno.

AGNUS XXXIV  
**66**  
diciembredosmilquince

#### PRESIDENTE

Juan Manuel Galisteo Lorite  
Hermano Mayor de la Cofradía

#### DIRECTOR

Antonio Jesús Morago Gómez

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

Manuel López Pérez  
M.ª del Rosario de la Chica Moreno  
Encarnación M.ª de la Chica Moreno  
Antonio M. Vera Quesada  
José M.ª Mesbailer Vázquez

#### COLABORADORES LITERARIOS

Manuel López Pérez  
Juan de Dios Castillo Lara  
Sergio Ramírez Pareja  
José María Mesbailer Vázquez  
Encarnación M.ª de la Chica Moreno  
M.ª del Rosario de la Chica Moreno

#### COLABORADORES GRÁFICOS

Alfonso Rodríguez Márquez  
Luis Jódar Montiel  
Javier Mesbailer  
Antonio Arenas  
Jesús Cobos Castillo  
M.ª del Carmen de la Chica Moreno  
Rosario de la Chica Moreno  
Javier Vera Quesada  
Joaquín Sánchez Estrella  
Jesús Valdés Pérez  
Manuel J. Quesada Titos  
Juan M. Galisteo Lorite  
Antonio Jesús Morago Gómez  
Pedro Miguel Oya Chica  
Carlos de Pablo Morales

# sumario

EDITORIAL  
Sensibilidades 4



A FONDO  
El batallón de Infantería Ciclista  
núm. 2  
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 8



COLABORACIONES  
120 años de Fe y Devoción en una  
Capilla  
JUAN DE DIOS CASTILLO LARA 25



El Sagrado Corazón de Jesús, obra del  
granadino Francisco López Burgos  
SERGIO RAMÍREZ PAREJA 39



Francisco Pablo Panach, retrato de un  
escultor  
JOSÉ MARÍA MESBAILER VÁZQUEZ 46



Semblanzas:  
Don Saturnino Sánchez de la Nieta y  
Lebrusán  
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 56

LA BRÚJULA  
La Brújula Cofrade  
ENCARNACIÓN M.<sup>A</sup> DE LA CHICA 63  
Las mujeres en la biblia:  
Rut, la Moabita  
ENCARNACIÓN M.<sup>A</sup> DE LA CHICA 71  
Los profetas menores: Ageo  
ENCARNACIÓN M.<sup>A</sup> DE LA CHICA 74

Oración en Familia  
ENCARNACIÓN M.<sup>A</sup> DE LA CHICA 81



Recomendamos 85  
Rezando con los mayores 87

HERMANDAD



Vida de Hermandad 88  
Aniceto Eduardo López Aranda,  
Pregonero del Costalero 133

COLUMNATA  
Cofradías  
De dónde vienen...¿A dónde van?  
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 136  
Quaestiones variae  
ANICETO EDUARDO LÓPEZ ARANDA 142  
Boanerges. Los hijos del trueno  
MARÍA DEL ROSARIO DE LA CHICA 148





# Expiración

## ...sensibilidades

La Hermandad ha pasado a lo largo de su historia por momentos de gozosa alegría y otros de triste pesadumbre. De todos ellos ha sacado una lección que aplicar convenientemente en el momento adecuado. Por ello estamos aquí, en el siglo XXI, continuando la labor de aquellos primeros congregados que fundaron y establecieron las reglas que con mayor o menor fidelidad –conforme a los dictados de la Iglesia, eso sí- hemos seguido y perpetuado.

Al igual que nos hemos alegrado con las aportaciones y los logros que se han conseguido alcanzar a lo largo de estos casi treinta últimos años, no podemos más que entristecernos por los obstáculos maliciosamente colocados en el camino a fin de interrumpir la consecución del proyecto iniciado hace algo más de doscientos cincuenta años.

Las Sagradas Imágenes titulares de nuestra Hermandad son el motor que impulsa nuestras acciones, ya sean la oración, el conocimiento de lo sagrado, la caridad... Conforme mayores sean nuestros sentimientos ante ellas, mayores frutos daremos.

Una exigencia que debemos asumir todos los cofrades es la atención y dignidad con que las Sagradas Imágenes Titulares deben mostrarse a los fieles. A lo largo de los años se ha buscado la consecución de un calvario que responda adecuadamente a la veneración de los fieles, uniéndonos a la propia Iglesia que así lo recomienda. Cada una de las Sagradas Imágenes debe responder a la necesidad de mostrar la figura con tal dignidad y celo que conmueva los corazones de quienes la contemplan.

Ese deseo acariciado durante años, -pues la Cofradía no ha conseguido completar la escena- se ha visto arrojado y desechado por quienes debían velar por el decoro y honor de las imágenes expuestas al culto, debido a la infame acción de quienes, queriendo dañar a otros hermanos a los cuales procesan resentimientos alimentados durante años, han perjudicado de un modo irreparable a la Hermandad que dicen amar.

La figura de San Juan no ha merecido nunca semejante dislate. A quienes acuden fielmente a los cultos celebrados en su honor, no en honor de su imagen –muy deteriorada-, sino de su figura extraordinariamente cercana a Jesús Expirante, les duele especialmente el rechazo de quienes no pueden o no quieren acercarse e ilusionarse –es evidente- con aquél que pudo recostar su cabeza en el pecho del Maestro durante la Santa Cena y a quien le cupo la gracia y el honor de obtener la visión de la Jerusalén Celeste.

Es necesario comprender que las cofradías carentes de imágenes decidan arriesgar el resultado final de sus encargos, optando por distintas calidades de imágenes atendiendo a sus posibilidades económicas; pero aquéllas que son centenarias –debido, no lo dudemos, a la alta calidad de sus imágenes devocionales-, tras varios intentos fallidos, aspiren sólo a la excelencia garantizada a las manos de imagineros egregios.

Todos nos lo perdemos, de momento. Aguardemos a sensibilidades futuras más abiertas a la realidad palpable y que éstas vayan acompañadas de una relajación en la intolerancia de algunas actitudes.



A Fondo



Cuartel del Museo

# El batallón de Infantería Ciclista núm. 2

*In memoria don Antonio Morago Colmenero (30 de noviembre de 1921 - 25 de abril de 2015), que en sus años mozos sirvió a la Patria en las filas de aquel efímero Batallón Ciclista que tanta memoria dejó en la historia castrense y cofrade de Jaén. Y a los jóvenes –hoy ancianos- que pasaron con él por el “Cuartel del Museo”. En testimonio de recuerdo, homenaje y admiración.*

*Se dice –y verdad es- que las cosas deben hacerse en su momento. La casualidad hizo que mientras laborábamos en la confección del anterior número de Expiración, por Antonio-Jesús Morago tuviéramos noticia de que su padre había sido uno de los muchos jóvenes al que el cumplimiento del obligado Servicio Militar llevó a una unidad legendaria en la memoria de nuestros padres y abuelos, el Batallón Ciclista, luego transmutada en el Batallón de Lepanto, ambos acuartelados en los años de 1940-1955 en el edificio del Museo Provincial y representación menguada y precaria del Ejército Español en la no menos menguada guarnición de la capital. Inmersos en el intenso ajeteo cofrade de la Cuaresma, acordamos que una vez pasada la Semana Santa y apoyados en un minucioso cuestionario preparado al efecto, Antonio-Jesús trataría de hurgar en los recuerdos castrenses de su padre para elaborar un trabajo que pudiera servir de punto de partida para reclamar un merecido acto de recuerdo y homenaje hacia los ya contados supervivientes de aquella unidad militar.*

*No pudo ser, porque el 25 de abril fallecía don Antonio Morago Colmenero. Pero como lo prometido es deuda, aquí quedan estos apuntes que como en cada número de Expiración intentan refrescar los recuerdos de los mayores y aportar enseñanzas para los jóvenes.*

La finalización de la guerra civil en Jaén el 28 de marzo de 1939 supuso la instalación en la ciudad de diversas unidades militares afectas a la 31ª División que mandaba el general don José Antonio Martín-Prats Armestó. Estas unidades, que se acuartelaron precariamente en varios edificios sin funcionalidad militar alguna, vinieron a reactivar en la sociedad civil una aspiración muy presente desde la segunda mitad del siglo XIX: que Jaén contase con guarnición militar permanente.

Fue por eso por lo que a lo largo de 1939 y 1940, las autoridades locales y provinciales realizaron intensas gestiones ante el Ministerio del Ejército solicitando una unidad de guarnición y ofreciendo terrenos y medios para construir un cuartel. Algo que llevaba décadas impulsándose y que en 1935 estuvo a punto de traernos al granadino *Regimiento de Infantería Lepanto*, primero y luego al *Batallón de Infantería Ciclista*, de la guarnición de Palencia, pero que pese a estar cursadas las correspondientes órdenes ministeriales no se hizo realidad por las ruidosas protestas de granadinos y palentinos. Y por las crónica desidia y conformidad de los jaenenses, que todo hay que decirlo.

No sin superar infinidad de reticencias e inconvenientes, en la reorganización del Ejército efectuada en 1941, se decidió crear en Jaén una unidad del Arma de Infantería: el *Regimiento de Base Naval* núm. 72.

Desconocemos los motivos de este anacronismo, ya que esa denominación “*de Base Naval*” no estaba muy acorde con una ciudad interior como Jaén. Mas pronto se corrigió esa decisión ministerial, decidiendo que el *Regimiento de Base Naval* núm. 72 pasase a guarnecer la ciudad de Huelva, trayendo

desde allí a Jaén otra unidad no menos extraña: el *Batallón de Infantería Ciclista* núm. 2.

Los *batallones de Infantería Ciclista* eran unidades de cierta antigüedad en el Ejército Español, pues ya se contaba con ellos desde los años postreros de la monarquía alfonsina, e incluso en 1935, como antes apuntamos, hubo un intento de traer a Jaén el *Batallón Ciclista* de guarnición en Palencia, algo que no se logró por la tenaz oposición de los palentinos.

En la reorganización del Ejército propuesta por Decreto de 24 de julio de 1939 se crearon nada menos que diez *batallones ciclistas*, que muy pronto, por la *Instrucción A-4* de 1 de octubre de 1940, fueron modificados, disolviéndose los numerados del 4 al 7 y dejando en pie solo tres que tendrían sede en El Escorial, Barcelona y Jaén.

El denominado *Batallón Ciclista* núm. 2 creado por orden aparecida en el BOE 206/1939, se organizó en la plaza de Sevilla pasando pronto a Huelva, de acuerdo con la *Instrucción A-4 de Organización y Localización del Ejército* de fecha 25 de abril de 1940, si bien en situación “provisional”, pues estaba decidido situarlo definitivamente como guarnición de Jaén.

Era una unidad anticuada en sus planteamientos, con material deficiente y de discutida utilidad táctica. Pero en Jaén se acogió con entusiasmo colectivo.

El Batallón, se ponía al mando de un Teniente Coronel y estaría organizado con Plana Mayor de Mando, tres compañías de fusiles -similares a las de los regimientos de Infantería de Línea- y una compañía mixta de ametralladoras y morteros.

La plantilla de personal la formarían veintisiete jefes y oficiales, treinta y tres suboficiales, tres especialistas CASE (maestro ajustador, maestro ar-



Entrada al cuartel (observar garita)

mero y maestro de almacenes y talleres) y seiscientos trece elementos de tropa.

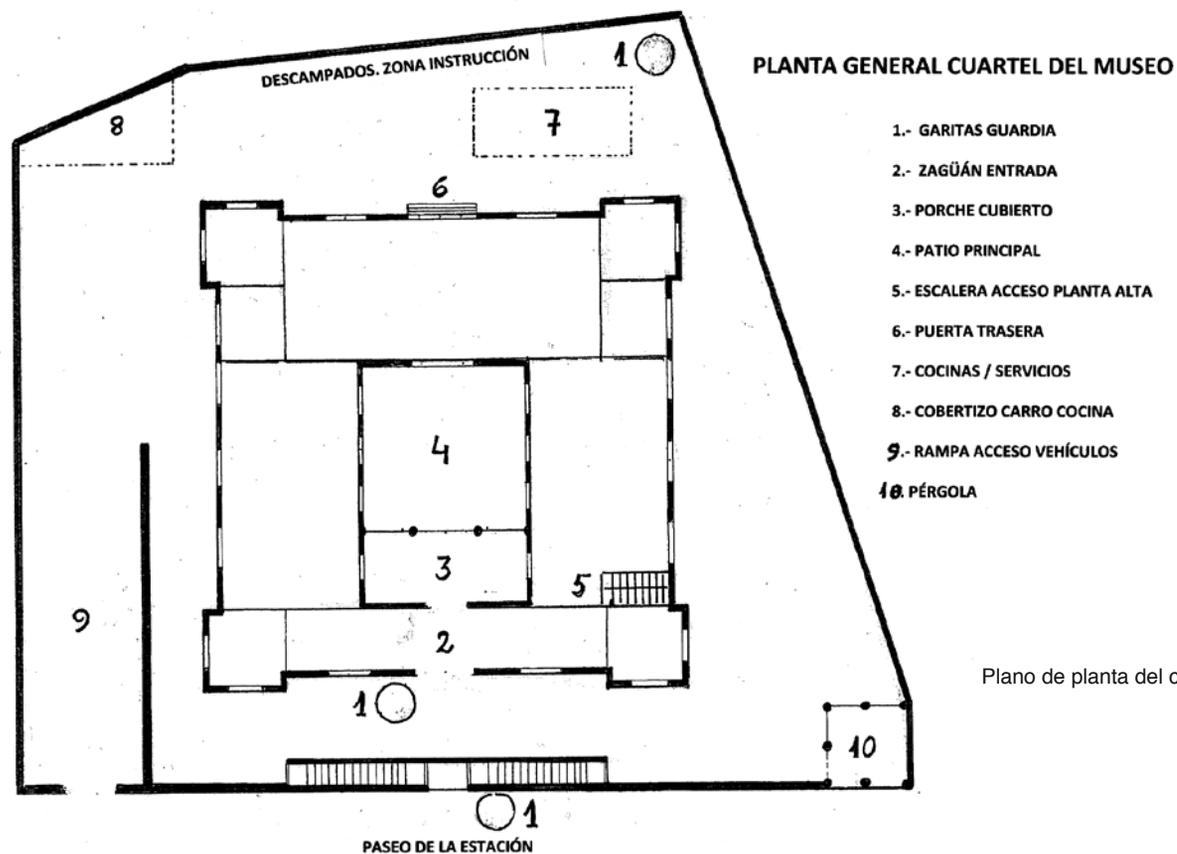
El núcleo inicial del *Batallón de Infantería Ciclista núm. 2* llegó a Huelva, por ferrocarril procedente de Sevilla, a las diez y media de la mañana del 15 de julio de 1940, al mando del Teniente Coronel don Antonio Álvarez Rementería, siendo recibido por las autoridades locales y provinciales.

Cuando el tren entró en agujas, la Banda Municipal de Huelva interpretó una marcha militar, mientras la tropa descendía de los vagones y formaba en la explanada de la estación, para ser revistada por el Gobernador Militar. Luego marchó en marcial desfile por las calles de Huelva hasta los acuartelamientos que se le habían habilitado en *Instituto Viejo y Cuartel de Santa Fe*.

Previamente, el Gobernador Militar de Huelva, coronel don Julio González Cadenas, había publicado esta proclama en la *Orden de Plaza*:

*"...Incorporada en el día de hoy la fuerza que procedente de Sevilla ha de constituir, en unión de otras de esta Plaza, el Batallón Ciclista núm. 2, el cual quedará guarneciéndola según orden de la superioridad, se me es muy grato saludar en mi nombre y en el del resto de la guarnición, a los señores Jefes, Oficiales, suboficiales y tropa de dicha unidad.*

*Como fuerza integrante de nuestro glorioso Ejército, cuento como siempre con el prestigio de sus mandos y altas virtudes militares de los componentes de la brillante unidad que se organiza, para con su tradicional espíritu de caballeridad seguir mereciendo el cariño y consideración del pueblo de Huelva y colaborar con éste en todo lo que redunde en el engrandecimiento de nuestra querida Patria..."*



Plano de planta del cuartel

En los días siguientes, el Comandante Mayor don Enrique Rodríguez Carmona comenzó a anunciar los procedimientos administrativos conducentes a dotar al Batallón de necesario menaje.

Mientras el *Batallón Ciclista* acababa de organizarse e instruirse en Huelva, en Jaén se preparó voluntariosamente su futuro acomodo, aprontando patrióticamente una discreta partida económica en la que ayudaron la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, la Cámara de Comercio, la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana y algunos otros organismos y entidades, pues se esperaba que el Batallón llegase a Jaén para el mes de abril.

La *Oficina de Mando* se ubicó en la planta segunda del edificio que había sido sede del *Círculo Mercantil*, en la calle de Bernabé Soriano, -donde hoy está la sede de *ASISA*- en cuyo amplio balcón se colocó un gran panel de vidrio esmerilado en fondo negro y con letras doradas, centrado por el emblema de Infantería y orlado con la leyenda *Batallón de Infantería Ciclista núm. 2. | Oficina de Mando*, cartel que hizo aquel habilidoso cofrade que fue Jaime Roselló Cañada.

Para la 1ª Compañía se ocupó parte de la *Escuela Elemental de Trabajo* sita en la calle Millán de Priego (edificio que hoy es el Instituto "San Juan Bosco").



Oficina de mando en La Carrera.

El grueso del Batallón se acuarteló en el inacabado edificio del *Museo Provincial*, al que se hicieron obras de adaptación y acondicionamiento, reduciendo con tabiquería de ladrillo sus numerosos y amplios huecos, creando en sus grandes crujeas unas entreplantas a base de cuartizos y tablones, alzando airoas garitas para los cuatro puestos de centinela, así como un cobertizo para proteger el carro tirado a mulos y en la parte trasera se alzó exenta una pequeña nave para situar las cocinas y servicios.

Sobre las dos puertas de entrada se colocaron emblemas de bronce del Arma de Infantería y el obligado rótulo de *"Todo por la Patria"*. Con estas obras, costeadas por el Ayuntamiento, la Diputación Provincial y la Cámara de Comercio, se consiguió un cuartel provisional, pero digno. Aunque escasamente funcional e incómodo en grado sumo.

La zona trasera –hoy ocupada por las calles Cristo Rey y Ejército Español– se terraplenó y apisonó para utilizarla como campo de instrucción. Y sumando esfuerzos de diversas entidades y orga-

nismos se adquirieron en Peñamefécit dos parcelas de 57.191 metros cuadrados que se ofrecieron al Ministerio del Ejército para ubicar el definitivo cuartel.

Una vez finalizada la organización e instrucción del Batallón, en la primavera de 1941 se comenzó a trasladar a Jaén.

Apenas llegaron los primeros elementos, desde la Santa Capilla de San Andrés y a iniciativa de su consiliario-administrador don Francisco Bago Bonilla –que era comandante de Infantería– se lanzó la propuesta de iniciar una suscripción pública para regalar al Batallón la bandera nacional, banderín de mando y guiones para las respectivas compañías, propuesta que tuvo entusiasta acogida y para la que se abrió una cuenta de donativos en el Banco Hispano-Americano que encabezó el Gobierno Civil con 1.500 pts. y el Ayuntamiento con la extraña cantidad de 986, 25 pts.

Los actos de entrega de la bandera, que venían a ser los de la presentación pública del Batallón, se fijaron para el día de Santiago, Patrón de España.

La víspera del acto, en la Plaza de Toros, el batallón organizó una becerrada y animada “*Carrera de cintas*” en honor de la madrina de la bandera y su padre, el general don José Antonio Martín-Prast y Armestó. La lidia estuvo a cargo de algunos miembros del Batallón. A la noche, en el Teatro “El Norte”, el cuadro artístico de “Educación y Descanso” puso en escena la obra de Muñoz Seca “El Refugio”.

Y el viernes 25 de julio de 1941, en la Plaza de Santa María, se formalizó el acto de entrega.

Muy temprano, a las seis de la mañana, la Banda Municipal de Música de la Organización Juvenil y la banda de cornetas y tambores del Batallón, recorrieron las calles en una alegre diana.



Zagüan del cuartel

Y a las nueve se formalizó el acto de entrega de la bandera. A tal efecto, ante la puerta de la Catedral, se levantó un artístico altar presidido por la imagen de la Inmaculada Concepción venerada en la Santa Capilla de San Andrés. En amplias tribunas se situaron las autoridades y los jefes y oficiales de la guarnición, presididos por el General Martín Prast que representaba al Capitán General de la 2ª Región Militar.

En la plaza formó el Batallón al completo, acompañado por fuerzas de la Guardia Civil y Policía Armada.

Ofició la misa el Vicario General don Rafael García y García de Castro, ayudado por el párroco de San Bartolomé don Antonio Montané, en cuya demarcación se situaba el cuartel. La misa fue armonizada por la Banda Municipal de Música y a su terminación se procedió a la bendición de la bandera y guiones.

En nombre de la ciudad y de la Comisión Organizadora, el director del Instituto, don Manuel Mozas Mesa pronunció el discurso de ofrecimiento y justificación del acto, que sería editado y difundido por el Batallón en elegante librito. Terminado el discurso, hizo entrega de la bandera a la madrina, señorita Amalia Martín García, que con ella en la mano pronunció una patriótica alocución a cuyo término entregó la bandera al Teniente Coronel Jefe del Batallón don Manuel González Eady.

Éste, portando la enseña, agradeció la ofrenda, asegurando que el Batallón se esforzaría en ser digno de ella, terminando con las reglamentarias voces de mando y vítores que cerró la tropa con una sonora descarga.

Por último el general Martín-Prast se dirigió a todos con una castrense arenga dando las gracias en nombre del Ejército.

Terminado el acto, las tropas desfilaron marcialmente por la calle Bernabé Soriano. Al medio día el Ayuntamiento ofreció a la tropa un rancho ex-



traordinario y agasajó a los jefes y oficiales con un vino de honor, en cuyo transcurso el Teniente Coronel Jefe del Batallón entregó a la madrina de la bandera una medalla de la Inmaculada.

Además, en los comedores de Auxilio Social, se ofreció una comida a los necesitados y la Santa Capilla de San Andrés repartió una generosa limosna.

A las seis de la tarde, en la Plaza de Toros hubo un festival taurino en honor del Batallón. Se lidiaron becerras de la ganadería local del Sr. Toledano, actuando los diestros locales Pancorbo, Perceda, Rafael Toledano y Pedro Peña "Peñita"

Por la noche, el Casino Primitivo ofreció en las instalaciones de la piscina municipal una cena de gala a las autoridades y oficialidad del batallón, seguida del protocolario baile.

En el Casino de Artesanos, se ofreció un vino de honor y baile a los suboficiales. Y en el Parque de la Victoria, organizada por el Ayuntamiento, una animada verbena popular para los soldados.

Desde un primer momento, el *Batallón Ciclista* comenzó a hacer patente su peculiar *espíritu de cuerpo*, incorporándose a él muchos militares hijos de la provincia, así como numerosos jóvenes comprovincianos para realizar su servicio militar.

El Batallón quedó al mando del teniente Coronel don Manuel González Eady, que se convirtió en un giennense más, siendo Gobernador Militar de la Plaza y Provincia en los años de 1953-1957 y permaneciendo entre nosotros hasta su fallecimiento en 1973.

Comandante lo fue don Ernesto López-Salcedo Justiniano. El Comandante Mayor lo era don Manuel Artacho García. Comandante-Jefe de Instrucción don Miguel Román Garrido.

Entre los oficiales estaban los capitanes don Francisco Morón Peña, don Juan Sánchez Luque,

don Antonio Hernández González, don Manuel Tuñón Sevillano y don Antonio Chacón Cuadrado.

Tenientes y alféreces lo fueron, don Patricio Ruano García, don José Escobedo Ruiz, don José Jiménez Rodríguez, don Miguel Peláez Díaz, don José Antiñolo Moreno, don Manuel Romay Fontecha, don Manuel-Enrique Aguilar Valero y don Manuel Garzón del Nido, conocido iliturgitano que desarrollaría casi toda su carrera militar en Jaén hasta su retiro como Comandante. Don Lorenzo Guerrero Palomo –muchos años profesor en el Colegio "San Agustín"- fue alférez juez instructor del Batallón.

Entre los suboficiales estuvieron los brigadas don Francisco Medeiro López, don José Molina Rodríguez, don Ramón Relobo Martín y los sargentos don Antonio Lendínez Ortega, don Juan Manuel Macías García, don Joaquín Marín Rodríguez, don Ángel Pérez López, don Fernando Ríos Rodríguez, don Carlos Araujo Menchón, don José Blanco Núñez, don Francisco Baena Ortiz y don Antonio Vaillan Casals.

Maestros auxiliares del CASE lo fueron el auxiliar de Obras y Talleres don Domingo Navarro Primo y los ajustadores don Antonio Pulido González y don Abundio Santiago Mena.

En la banda dejó memoria el *cabo banda* don Fernando Flores Capote.

Los servicios religiosos se encomendaron primero a la parroquia de San Bartolomé y más tarde al sacerdote don Antonio López Cruz que celebraba en el cuartel la misa dominical, a la que por cierto se permitía el acceso a los paisanos que por entonces empezaban a poblar la denominada "*zona del ensanche*". También fue costumbre intermitente que algunos domingos y fiestas de guardar la tropa, precedida por su banda de cornetas y tambora,

Así eran los soldados-ciclistas.



Jefes y oficiales del Batallón.

res, subiese a cumplir con el precepto dominical en la Catedral.

El Batallón estaba dotado de cascos de guerra del francés modelo "Adrian", mosquetones *Mauser 7 mm.* y carabinas *Mauser 1895*. También disponía de ametralladoras *Hotchkiss*, dotadas de afuste para hacerlas antiaéreas y morteros. Y por razón de su nombre, unas pesadas bicicletas escasamente prácticas.

Contaba con una nutrida banda de cornetas y tambores que pronto se hizo muy popular en la ciudad.

Con frecuencia la tropa hacía marchas y maniobras por los campos de los alrededores generando la natural expectación.

Apenas instalado en la capital, un nutrido grupo de sus elementos –hasta cincuenta y dos hombres– se incorporó a la "División Azul", formando en el II Batallón del *Regimiento 269*, más conocido

por "*Batallón Román*", campaña en la que se cubrieron de gloria alcanzando altas condecoraciones y entregando su vida algunos de sus miembros, como el Teniente Patricio Ruano y el sargento José Blanco Núñez.

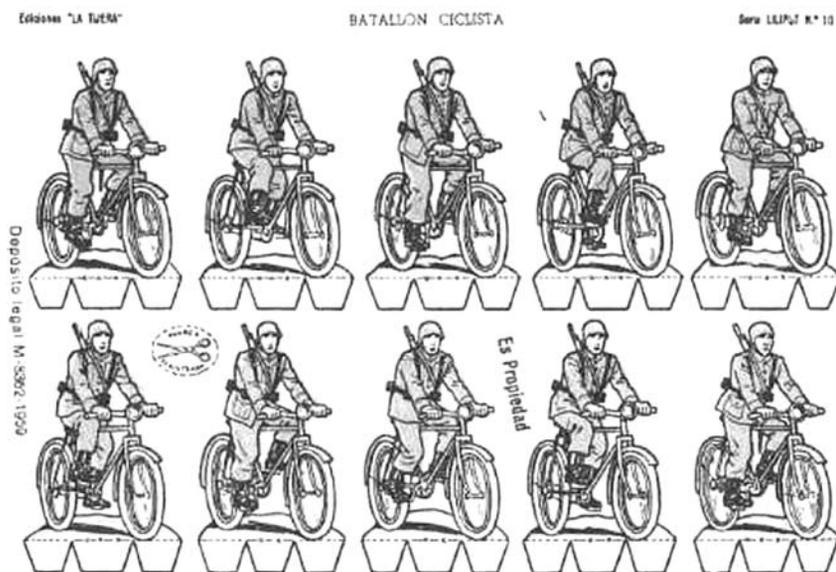
El primer reemplazo que juró bandera ante la enseña del Batallón fue el de 1942.

Pero el entusiasmo afectivo que en Jaén despertó aquella unidad pronto se apagó, pues por Decreto de 21 de diciembre de 1943 se disolvía el *Batallón Ciclista*, creándose al efecto la correspondiente *Comisión Liquidadora* y a partir del 1 de enero de 1944 se consideró extinguido.

Para acallar las protestas de la sociedad civil, por el momento se mantuvo una guarnición afecta al *Regimiento de Infantería núm. 45* y luego, a fines de 1944, se dispuso que la guarnición la formase un batallón del *Regimiento de Infantería "Lepanto"*, 2 que tenía su cabecera en Córdoba.



Un "recortable" infantil de Batallón Ciclista



En realidad, era una unidad de menguado contingente mandada por un comandante (lo fue don Ramón Gallo Ruiberry de Torres) y con una plantilla de dos capitanes, siete tenientes y un auxiliar. Sus efectivos apenas llegaban a dos compañías y con su personal se atendían los servicios burocráticos de la plaza (Gobierno Militar, Caja de Recluta, Zona de Movilización, etc.)

Este destacamento –unas veces el *I Batallón*, otras el *III Batallón*- siguió ocupando el *cuartel del Museo* hasta 1950 en que la tropa se integró en su unidad madre, quedando solo en Jaén un pequeño contingente equivalente a una sección reforzada, que a su vez atendía los servicios de los organismos militares de la plaza (Gobierno Militar, Caja de Recluta y Zona de Movilización y Reclutamiento).

Durante unos años el *Batallón de Lepanto* fue el legítimo heredero del *Batallón Ciclista* para paliar

de alguna manera el deseo ciudadano de que Jaén contase con una guarnición permanente.

Sin embargo, con motivo de la reorganización territorial del Ejército dispuesta en 1949 se anunció el traslado definitivo del Batallón, por entender que los servicios militares de la plaza estaban bien cubiertos con los efectivos de la Guardia Civil y la Policía Armada. Esto motivó una intensa campaña de prensa abanderada por don Manuel Mozas Mesa en pro de que en Jaén se mantuviese una unidad de guarnición, algo a lo que se negó el Ministerio del Ejército. Quizás por ello y en un gesto simbólico, en la víspera de la Patrona de Infantería del año de 1949 el Excmo. Ayuntamiento acordó transferir a la Obra Sindical del Hogar los 30.500 metros cuadrados de la parcela dispuesta en Peñamefécit para la construcción de un cuartel.

Con el deseo de evitar conflictos y desencuentros, se dejaron en el *Cuartel del Museo* los efectivos



Confraternización de una sección a la puerta del cuartel

de una compañía reforzada destacada desde Córdoba, que de manera informal se siguió denominando *Batallón de Lepanto*, y que poco a poco quedó prácticamente en una sección de Infantería que cubriría las apariencias de una guarnición formal.

Pero el arraigo del Batallón había sido tal, que hasta la llegada en 1959 del *Regimiento de Caballería "Alcántara, 15"*, en el lenguaje coloquial de los jaeberos, la exigua dotación acuartelada en el Museo se siguió considerando del *Batallón Ciclista*.

Las relaciones del *Batallón Ciclista* con la Expiración fueron tan tempranas como asiduas, entre

otras razones porque al carecer en su plantilla de capellán castrense, la atención religiosa de la unidad se encomendó inicialmente a la parroquia de San Bartolomé, siendo el párroco, don Antonio Montané Valero, quien habitualmente oficiaba en los actos.

Como preámbulo a la entrega de la bandera al Batallón, en San Bartolomé se celebraron cultos en honor de la Virgen del Carmen, que fueron presididos por el general Martín-Prast y los jefes del Batallón. Y en los actos, don Salvador-Vicente de la Torre, miembro de la Junta de Gobierno de la Expi-



Un descanso en la instrucción



La teatral y clásica foto de "la mili"

Maniobras por el Puente Nuevo.



Jóvenes oficiales del Batallón.



ración, declamó un poema compuesto para la ocasión titulado “Canto a la Bandera” que comenzaba, “...Bandera de mi Patria, augusto signo / de magna estirpe y de simpar grandeza / Alma de España que al flotar en el viento / con llamaradas de su gloria incendia...”

Y en más de una ocasión la fabricanía de la cofradía facilitó al Batallón enseres y elementos para el montaje de altares.

Como detalle curioso ha de consignarse que según puede verse en algunas evocadoras fotografías, el puesto de mando del II Batallón del Regimiento 269 en la campaña de Rusia, estuvo presidido por una lámina con el Santísimo Cristo de la Expiración, llegada a las heladas estepas rusas como talismán protector de los voluntarios del *Batallón Ciclista*.

Además, como era lógico, la llegada a Jaén del *Batallón Ciclista* supuso un aliciente para engrandecer las procesiones de nuestras cofradías. Y así, *la Expiración* solicitó su presencia para la procesión de 1942 y en los años de 1947 y 1948 contó con la participación de su banda de cornetas y tambores. La procesión de 1952 sería la última en que se hizo presente un piquete de escolta del *Batallón*.

Todavía deben quedar entre nosotros algunos animosos ancianos que “sirvieran” en el *Batallón Ciclista* o vivieran su servicio militar en el olvidado *Cuartel del Museo*. Todavía deben quedar en algunas familias preciados recuerdos –fotografías, documentos, objetos...- de padres, abuelos o familiares que formaran parte del *Batallón Ciclista*.

Bueno sería que desde el afecto y el recuerdo se organizase algún acto que redescubriera para Jaén el entrañable historial de aquel añorado *Batallón Ciclista* que por aquí pasó como en un sueño fugaz, patentizando entre nosotros las glorias de la Infantería Española.

Nota: Varias de las fotografías están tomadas de internet, donde en la página “Volvemos a los escenarios. Con Manolo Román”, el hijo del legendario Comandante Román las ha recogido





# Colaboraciones



Imagen del Camarín del Cristo después de haberle realizado una ligera remodelación, a principios de los años veinte.

# 120 años de Fe y Devoción en una Capilla

Situada en la nave de la derecha del altar mayor del templo de San Bartolomé, la capilla del Santísimo Cristo de la Expiración no pasa desapercibida para los que acuden a ella, no solo por acoger a las Imágenes Titulares de la Cofradía, sino por la sobriedad y elegancia de su construcción. Ciento veinte años han pasado, desde que poco tiempo después de la refundación de la Cofradía se acordará trasladar al Cristo a otra capilla del mismo templo *que reuniera mejores condiciones para que los fieles pudieran venerarlo*.

A mediados de 1896, consta que el Cristo ya ocupaba la nueva capilla renovada, pero hasta llegar a esa fecha ha pasado por distintos lugares hasta su ubicación definitiva en San Bartolomé.

Inicialmente, del convento de San Francisco, actual palacio de la Diputación de Jaén, en la invasión francesa, fue llevado a la iglesia de San Ildefonso, junto a las imágenes de las Cofradías de la Vera Cruz y Soledad, para volver nuevamente a San Francisco, aunque por poco tiempo, ya que en 1836 con la desamortización de Mendizábal salió definitivamente de allí, para instalarse en San Bartolomé, donde fue colocado en una capilla muy cercana al lugar donde hoy se encuentra y que, como consta en las actas de la época, *la devoción y la cantidad de fieles que acudían ante el Cristo, no era el*

*lugar adecuado para tenerlo*. De ahí que la Junta de Gobierno se planteó trasladarlo a otro lugar más decente y acorde con la Imagen.

Hay que remontarse a 1761, para iniciar este artículo y así poder comprender mejor los motivos que llevaron a los responsables de la Cofradía en esa época, a decidir cambiar de ubicación y construir un camarín al Cristo, *digno de tan soberbia Imagen*, como ya se calificaba por aquel entonces.

Realizada la talla del Cristo de la Expiración, se acordó que sería el convento del Señor San Francisco de Jaén el lugar donde depositarlo, para veneración de sus devotos. Para ello se firmó la escritura de concordia de 11 de junio de 1762, entre el Guardián del Convento y los hermanos fundadores de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, sita en la iglesia del convento de San Francisco. Fue colocado en un lateral de la capilla de San Diego de Alcalá, cuya imagen presidía la citada capilla. Ésta al parecer era de grandes proporciones.

Los congregados acordaron elevar una memoria a la Marquesa del Cerro, donde pedían permiso para realizarle a la Imagen un retablo y colocarlo presidiendo la capilla, pasando San Diego al lugar que ocupaba el Cristo, o sea, en un lateral. Querían colocarlo en un lugar más digno y acorde con su valía artística. Esto ocurría en 1765. La Marquesa,

Jaén



*Cristo de la Expiración de la Iglesia San Bartolomé*

Año 1915. El Cristo de la Expiración colocado en la Capilla, según una antigua fotografía del artista cordobés Enrique Romero de Torres, autor del Catálogo Histórico-Artístico de Jaén.

*Los congregados acordaron elevar una memoria a la Marquesa del Cerro, donde pedían permiso para realizarle a la Imagen un retablo y colocarlo presidiendo la capilla, pasando San Diego al lugar que ocupaba el Cristo, o sea, en un lateral.*

como madre y tutora del Marqués del Cerro, familia que ostentaba el patronazgo de la capilla, concedió licencia para lo solicitado. Obligando a ciertas condiciones a la Congregación, que acató lo estipulado por la Marquesa, firmándose la escritura el 26 de marzo de 1765.

Años más tarde, en el inventario que se realizó el 8 de marzo de 1836, al suprimirse el convento por la desamortización de Mendizábal, se hablaba de la capilla del Cristo de la Expiración, en la que figuraba un retablo dorado con la imagen del Cristo y dos altares laterales, el de San Diego y San Miguel.

Con la desamortización y el consiguiente cierre del convento la Imagen paso a San Bartolomé y se supone, que el retablo que ocupaba le acompañaría a éste en su traslado a su nueva sede, aunque esto no está probado. Más tarde, este retablo sería adaptado a la imagen de San Antonio, cuando el Cristo fue trasladado a su actual capilla y nuevamente reformado para colocar en él al Sagrado Corazón de Jesús. Su estilo era el imperante en la época, el neoclásico.

Allí permanecería hasta que, pasados seis años de la refundación con carácter pasionista de la Cofradía, la Junta de Gobierno que encabezaba D. Federico Soria y Ávila, estimó conveniente estudiar una nueva ubicación de la Imagen, que estuviera más acorde con la devoción que se le empezaba a profesar. Sería en 1894, cuando el gobernador Sr. Soria, apoyado por el prior de San Bartolomé, D. Bartolomé Romero Gago, presenta en Junta de Gobierno un proyecto para la modificación del camarín del Cristo, al que se quiere colocar en un lugar más digno, íntimo y donde pudieran celebrarse los cultos internos de la Cofradía.

Desde su primera modificación para adaptarlo a capilla para el Cristo ha pasado por bastantes mo-



Boceto presentado para la reforma de la Capilla.



Aspecto que presentaba en 1922 la Capilla del Cristo de la Expiración, según un cuadro realizado por Ernesto M. de Argenta.





Años cuarenta, este era el aspecto de la Capilla, una vez que fue restaurada debido al lamentable estado que presentaba tras la guerra civil.

dificaciones y reformas, pero destacan dos momentos importantes en su historia, el primero cuando se acabaron las obras para adecuarlo y ubicar allí al Cristo en 1896, y el segundo, cuando se acometió la remodelación integral de la capilla por el arquitecto Pablo del Castillo en el año 1950, para convertirla tal y como hoy la conocemos, salvo algunos cambios que se han efectuado desde esa fecha.

Su construcción se hizo sobre la capilla que ocupaba la imagen de San Antonio, de gran veneración en San Bartolomé. La primera referencia que aparece en las actas de la Cofradía nos remontan al 30 de mayo de 1894, fecha en la que se propone la obra y la última a finales de 1898, cuando dos años más tarde de acabada, se consigue, por fin, limpiar

las deudas que arrastraba la Cofradía, motivadas por este hecho. Cuatro largos y difíciles años cargados de dificultades y apuros los que se vivieron para poder terminar las obras, debido a la falta de medios económicos para costearlas.

Como se ha dicho antes, sería en la reunión del 30 de mayo de 1894, cuando el Gobernador propone a la Junta de Gobierno un ambicioso proyecto, que en caso de ser aprobado debería ser refrendado por el Cabildo General Extraordinario. El primer paso estaba dado, la Junta dio su consentimiento y ahora era el Cabildo quien decidiría. Este se celebró el 3 de junio de 1894. El gobernador, Sr. Soria, basaba su idea en que las obras que se acometerían servirían para engrandecer a la recién

*Por fin, en abril de 1896 dan comienzo las obras. Según el Gobernador, no se hicieron antes por los cultos que se celebraban en la iglesia y porque era deseo del Prior de San Bartolomé que se simultanearán con las que se iban a acometer en el templo.*

creada Cofradía. Su idea consistía en *“la modificación del camarín del Cristo, la adquisición de una Dolorosa, un San Juan y la reposición de un carro nuevo o arreglo del que poseía actualmente y que reuniera mejores condiciones, en vista de que el que existía estaba en mal estado, y estudiar las formas de financiación del proyecto. Proponiendo que los cofrades hicieran una anualidad voluntaria”*.

Era un proyecto muy ambicioso y a la vez económicamente muy costoso, ya que se pretendían realizar varios proyectos a la vez. De hecho, sólo se pudo acometer y con mucha dificultad uno.

Abierta discusión sobre el asunto entre los cofrades y la Junta, al final se vino al acuerdo de no llevar a cabo la proposición tal como la presentó el Gobernador, y, por lo tanto *“no hacer otra cosa que la reforma del camarín del Cristo y mejorar o hacer un carro nuevo para dicha Imagen y no adquirir ni la Dolorosa ni el San Juan, con el objeto de que no se saque a la veneración pública el Viernes Santo más Imagen que la del Santo Cristo de la Expiración y que se haga un aporte extraordinario de 2 pesetas y 50 céntimos por cofrade como medio de arbitrar recursos para llevar a efecto dicha reforma, facultando a la Junta para que, por medios indirectos, recaude la mayor cantidad para el logro que se desea”*.

Con el objeto de recaudar la cuota extraordinaria aprobada en Cabildo General de dos pesetas con cincuenta céntimos, se ordena en enero de 1895 *“su cobranza para atender al arreglo del camarín y reforma del carro y caso de que no se recaudara lo suficiente para estas dos mejoras, atender a la más perentoria dándose principio a la mayor brevedad posible”*. Se nombraron dos comisiones, una para elaborar el proyecto y presupuesto y la otra para arbitrar los recursos extraordinarios con destino a dicha mejora.

Todas las ideas eran pocas para obtener fondos y comenzar la obra. La única que salió adelante con gran aceptación fue la de organizar una velada teatral, proponiéndose la fecha del 5 de agosto de 1895. Dicha función la realizarían señoritas y damas, algunas de las cuales tenían estrecha vinculación con la Cofradía. Realizada la obra teatral que indicó el Gobernador, ésta resultó un éxito. Informada la Junta se acordó iniciar en breve las obras del camarín gracias a lo recaudado mediante la cuota extraordinaria y al resultado, más que positivo de la representación teatral.

Tal fue la satisfacción de la Junta de Gobierno que se acordó agradecer a las señoritas que dieron brillantez a la velada teatral y se decidió nombrarlas Señoritas Cofrades de Honor, además se les impuso la insignia de la Cofradía y se tuvo un detalle más con ellas, que fue obsequiarlas con dulces y helados.

Transcurridos más de dos años desde que se propusieron las obras, éstas estaban paralizadas. El cofrade Pedro de Miguel, miembro de la directiva intervino en el Cabildo General del año 1896, leyendo un escrito en el que defendía de manera enfervorizada la construcción de una capilla digna para el Cristo. Se reproduce íntegra la intervención del Sr. de Miguel, que ante la pasividad de unos y otros, intentó convencer a todos para que las obras se acometieran sin más dilación.

*“El que suscribe somete a la deliberación de la Cofradía la siguiente proposición: la Historia, en sus páginas nos ha transmitido los grandes acontecimientos que pasaron y los nombres de los varones piadosos que movidos por su verdadera fe católica contribuyeron a levantar los monumentos que admiramos, en los magníficos templos cristianos donde se rinde culto al Dios de*



Instantánea de la Capilla realizada probablemente a finales de los años cincuenta o principio de los sesenta, donde se observa la remodelación que se llevó a cabo en 1950.

DATEO DIMITTE H. I. C.



Aspecto actual de la Capilla

*En 2016 la capilla cumplirá 120 años, desde que se proyectó su construcción para acoger más dignamente y engrandecer la fe y devoción al Santísimo Cristo de la Expiración.*

*nuestra veneración y culto. Si nuestros antepasados dejaron con aquellos monumentos testimonio vivo de su fe religiosa, en aquellas edades, en que tan potente se encontraba la fe cristiana. Si las generaciones que pasaron nos han transmitido los hechos que realizaron dejándolos escritos en las páginas de la Historia, en los Archivos de las Catedrales y Conventos y en los grandes Templos en que se rinde culto al Dios Creador del Universo, hoy, que por los adelantos de las ciencias, en todas sus manifestaciones, parece como que se ha entibiado algo aquel fervor, llenándose esta época de indiferentismo en materias de religión, bueno será dejar consignado, de una manera patente, que no llega a tanto aquella indiferencia y que en medio de la sociedad tan olvidada al fervor de la doctrina del Crucificado, existen asociaciones y Cofradías que en la medida de sus escasos recursos procuran dejar testimonio de su caridad y de su fervor religioso. El Santísimo Cristo de la Expiración, Imagen símbolo de esta Cofradía, su colocación en la Iglesia no satisface los deseos de los Congregados y la Junta de Gobierno interpretando las aspiraciones de estos y luchando con la escasez de recursos para llevar a feliz término las obras que se deseaban, ha recurrido a medios extraordinarios con el fin de obtenerlos y si no ha conseguido por completo el logro de nuestras aspiraciones, ha adquirido algo con que poder emprender la construcción de una Capilla o Camarín donde sea colocada la Imagen, teniendo en cuenta lo que dejo expresado y deseando que se deje consignado además de en las actas de la Cofradía, que el tiempo puede hacer desaparezcan, de otra manera más permanente, los nombres de los señores de la Junta de Gobierno y demás personas que con su trabajo espe-*

*cial contribuyen a reunir fondos con aquel objeto, son las razones que me impulsan a proponer a la Cofradía lo siguiente:*

*1º Al realizarse las obras de la Capilla o Camarín se formulará acta o lista donde consten los nombres de los señores de la Junta de Gobierno y de cuantas personas hayan contribuido con su trabajo para allegar recursos con aquel objeto.*

*2º El acta o lista de que se deja hecha mención será colocada convenientemente resguardada en el pedestal o peana que ha de servir de base para la colocación de la Imagen formada por los Señores de la Junta de Gobierno.*

*3º Terminada la obra de la Capilla se celebrará una función religiosa el día de la inauguración con toda la solemnidad posible.*

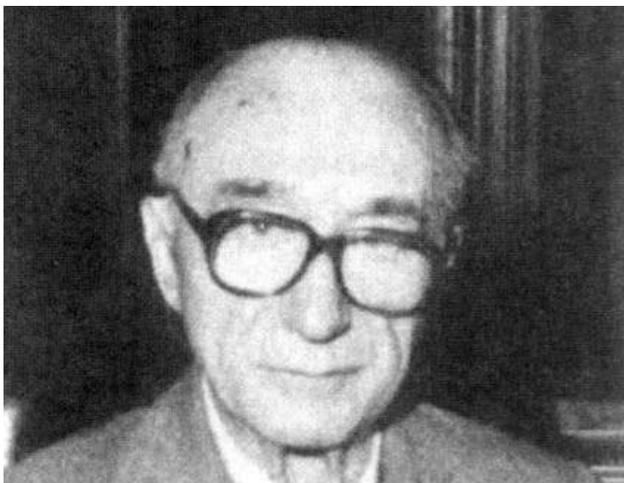
*4º Para la realización de cuanto dejo expresado se autoriza con un amplio voto de confianza a la Junta de Gobierno. Jaén 15 de marzo de 1896. Pedro de Miguel.*

*El Cabildo General acordó por unanimidad acceder a los deseos del Señor cofrade D. Pedro de Miguel”.*

Por fin, en abril de 1896 dan comienzo las obras. Según el Gobernador, no se hicieron antes por los cultos que se celebraban en la iglesia y porque era deseo del Prior de San Bartolomé que se simultanearán con las que se iban a acometer en el templo.

A finales de mayo de 1896, las obras se encontraban ya muy avanzadas, pero surgieron los primeros problemas, sobre todo económicos. Se comprobó que los gastos excederían a lo acordado, ya que hubo que emplearse muchos materiales para arreglar las ruinosas paredes que formaban el antiguo Camarín de San Antonio, donde se construía la

D. Pablo del  
Castillo García  
Negrete,  
arquitecto que  
llevó a cabo la  
remodelación  
integral de  
la Capilla en  
1950.



nueva capilla, asimismo como por haber tenido que hacer desembolsos considerables para trasladar al Cementerio los restos de multitud de cadáveres que se encontraron allí, pues al parecer en época remota sirvió la bóveda del Camarín de enterramiento.

Todas estas circunstancias motivaron que el dinero se acabara antes de lo previsto y no se pudieran finalizar, por lo que la Junta estudió ideas para poder sufragarlas y así acordó realizar otra velada teatral con las mismas personas que intervinieron en la de 1895.

La función se acordó realizarla el 8 de julio, pero la asistencia de público no fue tan masiva como la primera y lo recaudado, 550 pesetas, fue insuficiente para pagar los gastos de la construcción de la capilla, la cual quedó con los trabajos a medio realizar.

En sesión de Junta de Gobierno del 15 de julio de 1896, tomó la palabra el Sr. Rubio para manifestar *“que al no haber medios económicos se prescindiera del decorado y adorno que estaba previsto colocar y que se dispusiera al Cristo en la capilla en un altar portátil de manera provisional ya que, decía, causaría buen efecto ver al Crucificado en su nueva capilla sin perjuicio de adornarla y decorarla cuando las circunstancias económicas lo permitieran”*.

Y así se hizo. Se procedió a colocar al Cristo de la Expiración en la nueva capilla en su *“carro”* de procesión de manera provisional en agosto de 1896, no sin antes ir precedido de polémica, ya que se malinterpretaron unas palabras del Prior, quien tuvo que dar explicaciones a la Junta de Gobierno. Al parecer al ir a colocar el altar portátil en la capilla, el Prior dio orden de que no se pusiera, aclarando que lo que quiso decir es que no se colocara el altar porque tapanía el zócalo que acababa de ponerse esos días y teniendo en cuenta la cantidad de fieles que acudirían a la iglesia el 23 y 24 de agosto con motivo de la festividad del Santo Titular de la iglesia, San Bartolomé, no podrían ver en su totalidad la gran obra realizada, por lo que propuso dejar al Cristo en su trono y colocar el altar portátil días más tarde. Aclarada la situación se dio la razón al Prior y durante esos días la inacabada capilla pudo contemplarse en su totalidad.

Mientras tanto, la Junta sigue intentando buscar donativos para poder pagar los trabajos. Pero, por otro lado, los proveedores piden cobrar las cantidades que se les adeudan.

Se organiza una rifa con el único fin de recaudar fondos y tener dinero para efectuar pagos. En dicha rifa se propuso regalar al agraciado 3 imágenes, un Cristo, una Virgen y un San Juan.

Se celebra el 4 de abril de 1897 el Cabildo General de cofrades y ocurre un hecho que no debe pasarse por alto. El cofrade, D. Adrián Vizcaíno, toma la palabra exponiendo que por los motivos económicos que estaba atravesando la Cofradía, por los muchos gastos que se habían originado en la confección de la capilla, creía que debía suspenderse la procesión del Viernes Santo de este año. No tuvo el respaldo suficiente en el Cabildo,

*Desde entonces hasta hoy, la capilla ha sufrido algunas modificaciones, acordes con los tiempos y modas que se han vivido. Se suprimieron las antorchas de bronce laterales, el altar ha desaparecido casi por completo ya que se le ha añadido en su delantera un artístico tablero pintado en el que se representa, entre otros motivos, el abrazo de San Francisco a la Cruz. Se ha colocado un elegante dosel que acoge al Cristo, a la Virgen y a San Juan, formando un calvario.*

siendo su idea rechazada y acordándose que la procesión saldría ese año a la una de la tarde.

No cabe duda que la Cofradía económicamente no se encontraba bien, el gasto originado por la construcción de la capilla fue elevado y la ya, de por sí, maltrecha economía se resintió en exceso. Ese año 1897, tras las elecciones a Gobernador, D. Federico Soria deja su cargo y sale elegido D. Baltasar Morales, quien tiene la labor de presentar en el Cabildo General el balance que arrojaban las cuentas de la Cofradía. Refiriéndose a los gastos de la capilla dijo se habían invertido 1.435 pesetas recaudadas, más 715'41 que se debían y que se adeudaban por falta de ingresos a miembros de la Junta de Gobierno. Se reconoce entonces que la situación económica era muy precaria y que se abonaría a todos la deuda cuando la situación lo permitiera.

A principio del año 1898 se colocó el nuevo altar, tomándose la decisión de que se oficiaran misas y fueran aplicadas por el alma de los señores cofrades fallecidos en el año 1897.

En la presentación de cuentas al Cabildo General de 1898, se informa de que por el arreglo de la capilla y el nuevo altar de la Imagen se habían pagado 488'97 pesetas recaudadas por una suscripción que se abrió en su día para tal efecto y 484'20 pesetas provenientes de la rifa de las tres imágenes que se sortearon el año pasado. Como se puede observar, casi dos años después de su terminación seguían pagándose deudas a proveedores, deudas que, como se dice en las actas, eran cubiertas por los mismos miembros de la Junta de Gobierno.

Por último, una referencia, en junio de ese mismo año el gobernador, Sr. Morales, da orden al fabricano de la Cofradía para que haga inventario de todos los enseres que se encuentran en la capilla y pasen a

enumerarse en el inventario general de la Cofradía. El recuento, tal como aparece en el acta, fue el siguiente: 2 lámparas de plata Meneses con garrundillas y pescante de hierro, una verja de hierro con pasamanos de terciopelo granate colocada en la misma capilla, un cepo de hierro con tres llaves y una alfombra de moqueta donada por una devota.

A partir de esta fecha, junio de 1898, ya no hay más referencias a la capilla, solamente en una junta de gobierno de fin de año en la que se presentan por el depositario de la Cofradía, D. Vicente Santón Fontana los resultados de una Almoneda realizada en la que se habían recogido más de cuatrocientas pesetas que fueron destinadas a pagar deudas, precisamente a los señores miembros de la Junta, a los que se les debía por su aportación a las obras.

Es curioso, cómo un proyecto tan ambicioso que surge en 1894, se dilató en el tiempo poco más de cuatro años, aunque las obras, en realidad, no duraron mucho, pero tuvieron que paralizarse por falta de presupuesto y dejar la capilla sin altar, hasta que casi un año después se pudo colocar y casi dar por finalizado el proyecto.

En la sesión de Junta del mes de enero de 1902, se hace referencia al déficit considerable que arrastra la Cofradía y se acuerda se abra una suscripción voluntaria para sacar fondos y así, con sus rendimientos, se paguen las deudas y a ser posible si hubiera sobrante se destine a terminar el decorado de la capilla del Cristo. Esto nos hace pensar que seis años después de colocarse el altar por falta de medios económicos estaba aún inacabada.

En 1917 se volvió a pintar y decorar, y en 1921, D. Enrique Cañada Pérez, se ofrece a cambiar el decorado del camarín del Cristo variando el color de la pintura así como los cristales de la lucerna, que serán de fondo color morado, todo costado de

su pecunio particular. Acordándose en Junta autorizar al Sr. Cañada a realizar dicha obra. Además, en este año se coloca luz eléctrica permanente costeada por un cofrade en la capilla del Cristo.

En 1927, se acuerda decorar la capilla y se encargan los trabajos de pintura a D. Manuel Serrano Espantaleón y, nuevamente, a D. Enrique Cañada para que remodele la capilla y proceda a su decoración. D. Luis Berges Roldán dirigió las obras sin cobrar nada, por lo que fue nombrado Cofrade de Honor. Inaugurándose, ya remodelada el 9 de diciembre de ese mismo año.

En el año 1939 la capilla se encuentra abandonada y muy deteriorada y necesita obras de reparación urgente. Se efectuaron nuevamente por el Sr. Berges pero se arregló lo que se pudo porque no había materiales para continuar.

No sería hasta 1950, cuando se pensó en restaurarla a fondo, debido a que se encontraba en muy mal estado. Efectuadas unas obras de reparación en San Bartolomé, quedó un remanente de la subvención que otorgó el Ministerio de Trabajo que, desinteresadamente, donó el capellán, D. Casto Martos, para que se destinara a la capilla.

La restauración fue muy importante, ya que se reconstruyó desde los cimientos. El proyecto y dirección fue del arquitecto D. Pablo del Castillo García Negrete y su ejecución por los constructores hermanos Siles y el aparejador Sr. Delgado.

Se hizo en sobrio estilo renacentista, a base de pilastra toscana en piedra tallada de Novelda y un artesonado de madera acorde con el de la iglesia, y en el centro una lucerna que daba luz cenital. El pavimento se puso de losas de mármol blanco y negro. Era un conjunto severo y elegante a la vez que permitía ver al Cristo en todo su esplendor, sin ornamentación superflua que pudiera desviar

la atención fuera de la talla. Sólo fueron excepción dos grandes antorchas de bronce dorado con flammeros luminosos, encargados a la casa Millán Castillo Romero de Madrid, que costaron 4.500 pts. Y se colocaron en los laterales de la capilla. En el friso frontal de la misma se puso la Primera Palabra "Pater, dimitte illis" en letras doradas adquiridas en la casa Metalic de Madrid, que costaron 648,30 pts. La candelería y juego de sacras fueron elegidas por el arquitecto Sr. Castillo en la Casa Palacios Arroniz, también de Madrid.

El arquitecto renunció a sus honorarios y los constructores hicieron una importante bonificación en los suyos. De todas maneras, la Cofradía tuvo que hacer un importante desembolso cifrado en más de sesenta mil pesetas para terminar la capilla, acordándose en el cabildo de 11 de marzo de 1951 girar una cuota extraordinaria de diez pesetas a cada cofrade. En 1960, don Luis Siles Mellado donó las 3.077 pesetas que se le debían de la citada obra. La mesa del altar se labró en piedra, sostenida por cuatro columnas estilo catacumbas.

Desde entonces hasta hoy, la capilla ha sufrido algunas modificaciones, acordes con los tiempos y modas que se han vivido. Se suprimieron las antorchas de bronce laterales, el altar ha desaparecido casi por completo ya que se le ha añadido en su delantera un artístico tablero pintado en el que se representa, entre otros motivos, el abrazo de San Francisco a la Cruz. Se ha colocado un elegante dosel que acoge al Cristo, a la Virgen y a San Juan, formando un calvario.

En 2016 la capilla cumplirá 120 años, desde que se proyectó su construcción para acoger más dignamente y engrandecer la fe y devoción al Santísimo Cristo de la Expiración.





# Sagrada oración

Sergio Ramírez Pareja

# El Sagrado Corazón de Jesús, obra del granadino Francisco López Burgos

Colaboraciones



*Desapercibida para algunos, secundaria para otros y poco estudiada para los investigadores. Lo que sí podemos afirmar, es que se trata de una imagen moderna y de gran valor artístico. Una obra realizada por un conocido escultor de la Granada del siglo XX, querido y premiado en su ciudad, a la vez que reconocido nacional e internacionalmente. Desconocido para Jaén, fue alumno de D. José Martínez Puertas, siendo éste el artífice y promotor del encargo realizado para Jaén. Vaya este artículo como homenaje y reconocimiento a la obra del Sagrado Corazón de Jesús que realizó D. Francisco López Burgos para la iglesia de San Bartolomé. Muy agradecido a la catedrática Dña. Miriam López de la Universidad de Granada, por facilitarme parte de la bibliografía del escultor.*



*La nueva imagen del Sagrado Corazón de Jesús, encargada para el retablo mayor de San Bartolomé, fue bendecida en la tarde del 3 de febrero de 1962. Ofició la ceremonia el prelado de la diócesis Dr. D. Félix Romero Mengíbar, revestido de pontifical tal y como muestran las fotografías del recordado fotógrafo D. José Ortega Sánchez.*

### *La Bendición de la nueva imagen, y su devoción en la parroquia*

La nueva imagen del Sagrado Corazón de Jesús, encargada para el retablo mayor de San Bartolomé, fue bendecida en la tarde del 3 de febrero de 1962. Ofició la ceremonia el prelado de la diócesis Dr. D. Félix Romero Mengíbar, revestido de pontifical tal y como muestran las fotografías del recordado fotógrafo D. José Ortega Sánchez.

Tras la bendición el doctor Romero Mengíbar se dirigió a los fieles que ocupaban por completo el templo. Comenzó expresando su gozo por visitar la parroquia de San Bartolomé, enclavada en el centro de Jaén, con sus calles que recuerdan al Jaén cristiano, medieval y también renacentista. Continuó después expresando que su gozo se hacía doble cuando podía apreciar que, sin perder sus características, la iglesia de San Bartolomé iba restaurando su rico y hermoso retablo. Indicó que la imagen bendecida, colocada en el centro, llamará constantemente a los fieles para dar su lección suprema de amor. Habló después de la parroquia en general, y dijo que él quería exaltar a la parroquia, porque estaba en una de ellas donde se obra, vive y actúa, con un orden que es exponente de una vida interior, propia de una gran familia divinizada por la gracia. Finalmente impartió la bendición a todos los asistentes.

En esta visita, el Sr. Obispo, presbíteros, cofrades y autoridades que le acompañaban, hicieron grandes elogios de la nueva imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Impresionante obra que mide dos metros de altura con la peana, siendo tallada en madera policromada. Fue realizada por el escultor granadino don Francisco López Burgos. La obra artística, que inspira gran devoción, se presentaba en consonancia con las demás esculturas que inte-

gran el retablo. Los trabajos de restauración del referido retablo fueron realizados por el también escultor granadino D. Rafael Moltor Carvia.

En el acto estuvo presente el canónigo penitenciaro de la Santa Iglesia Catedral, D. Francisco Hurtado Rus; clero parroquial, presidido por el párroco, D. Andrés Molina Prieto; alcalde de la ciudad, D. José María García Segovia; presidente de la Junta Parroquial de Acción Católica, D. Manuel Carrascosa Bedmar; el secretario de la empresa El Alcázar, D. Miguel Almazán; catedrático, D. Manuel Mozas Mesa, gobernador de la Cofradía de la Virgen del Carmen y de Ánimas; el director del Colegio de San Agustín, D. Cándido Nogales Martínez, gobernador de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, y otras personalidades.

En días sucesivos, la imagen fue trasladada al retablo mayor, colocándose a tal efecto en una peana de pared realizada por el escultor Moltor Carvia. Igualmente sobre el referido retablo, se instaló una mesa de altar adosado, en la que se ubicó un precioso Sagrario de plata del que desconocemos su paradero, flanqueado por seis candelabros igualmente de plata. La referida mesa realizada en mármol, tiene similar traza a la mesa de altar que conocemos actualmente, celebrándose la dedicación del nuevo altar en el año 1965, por el entonces canónigo arcipreste de la Catedral, D. Juan Montijano Chica, con motivo de las reformas litúrgicas iniciadas en el Concilio Vaticano II. Tras comprobar con detenimiento las fotografías, podemos aseverar que se trata de la misma mesa de altar siendo realizada en torno a 1961. Esporádicos fueron los traslados entre los años 1960-1980, ya que la Hermandad de la Expiración celebraba el Septenario alternativamente en el retablo mayor y en la capilla del Cristo. Durante esos años, se tiene cons-

*Pocos datos se conocen de la  
Asociación del Sagrado Corazón de Jesús,  
establecida en San Bartolomé en la posguerra.*

tancia por las actas, de que la Cofradía de la Virgen del Carmen no instalaba altar para la novena en el retablo mayor, pero sí en su Capilla, por iniciativa del secretario, D. Francisco de Paula López Rivera. Eran variables dichos montajes, pues había años en que la imagen de la Virgen del Carmen no era trasladada de su Camarín, celebrándose la Novena en su interior. Con el paso del tiempo, tras la imagen del Sagrado Corazón se le llegó a colocar una cortina de damasco rojo, y finalmente en la década de los ochenta, la imagen del Sagrado Corazón fue sustituida por un manifestador dorado. En tiempos recientes, el citado manifestador no terminó de agrandar y fue reemplazado por obras pictóricas de Nuestra Señora de Belén y Nuestra Señora de las Angustias. La imagen del Sagrado Corazón, se situó en el retablo que poseía desde 1940 la imagen de San Antonio de Padua, del que se desconoce su procedencia y actual paradero. Dicho retablo no se encontraba en su actual ubicación, ya que el mismo colindaba con la puerta lateral, exactamente donde se encuentra en la actualidad el armónium de la parroquia. El retablo, según fotografías, se presentaba con una mayor altura, siendo original su traza y policromía, pero una desafortunada restauración sesgó parte del mismo para adaptarlo al Sagrado Corazón y, finalmente, situarlo junto a la puerta de la Sacristía. Existe la posibilidad de que el referido retablo de San Antonio, y más tarde del Sagrado Corazón, fuese el primitivo retablo procedente del desamortizado convento de San Francisco, actual Palacio Provincial, y por tanto el que acogiese la magnífica talla del crucificado de la Expiración.

Pocos datos se conocen de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en San Bartolomé en la posguerra. Con toda probabilidad la

misma estuvo adherida a nivel nacional a la *Asociación Hora de Presencia al Corazón de Jesús*, popularmente conocida como “*Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús*”, con sede en la ciudad castellano-leonesa de Valladolid. La presidencia de la misma estuvo durante muchos años a cargo de Dña. Maruja Lorite Rojas, y de su actividad en San Bartolomé nos queda no solo la imagen, sino un precioso estandarte del Sagrado Corazón de Jesús, enmarcado con acierto para su conservación, y que se puede admirar en la escalera de acceso a las dependencias parroquiales. A pesar de estar extinguida la asociación, cada primer viernes de mes un buen grupo de feligresas asiste con fervor a la eucaristía de la mañana, donde oran ante la imponente imagen del Sagrado Corazón, iluminada por dos candelabros y decorada con docenas de claves rojos ofrendados. Al finalizar la eucaristía se expone el Santísimo Sacramento y se realiza la consagración al Corazón de Jesús.

### **Apuntes biográficos**

El escultor D. Francisco López Burgos, nació en la ciudad de Granada el día 17 de septiembre de 1921. Sus padres tenían la vivienda familiar en uno de los pocos colegios privados de primera y segunda enseñanza que por aquellas fechas existían en Granada, el Colegio de Nuestra Señora de Los Dolores. López Burgos se matriculó y estudió en la Escuela de Artes y Oficios, siendo especial para él la asignatura de dibujo artístico impartida por el profesor D. Joaquín Capulino. Llegó luego la Guerra Civil, que interrumpió las clases y la vida de los granadinos.

En 1940, ingresó como alumno en la Escuela de Especialistas de Aviación en Málaga, profesión que no terminó de agrandarle, por lo que pronto



Día de la Bendición. 3 de febrero de 1962. En la imagen aparece el Obispo Romero Mengibar, el párroco D. Andrés Molina, el escultor López Burgos, el aparejador D. José Delgado y otras autoridades eclesiásticas y civiles.

comenzó a trabajar en una oficina en Granada. Con ello, pudo estar junto a su familia y también asistir a la Escuela de Artes y Oficios, matriculándose en las clases de modelado del profesor D. José Martínez Puertas, escultor conocido en la ciudad de Jaén por tallar la imagen de San Juan Evangelista de la Cofradía de la Expiración. En el año 1943 realizó su primera obra por encargo, una imagen de San Fernando con la que arrancó su vida profesional, siendo la mayoría de sus obras de tema religioso. En el año 1952, animado por sus amigos se presentó por primera vez a la Exposición Nacional de Bellas Artes en Madrid, con el busto que realizó del pianista granadino Francisco García Carrillo, consiguiendo en dicho certamen la Tercera Medalla Nacional de Escultura. Este primer galardón en su carrera artística, fue un gran estímulo que le animó a continuar trabajando incansablemente y con gran ilusión. En el año 1953 Antonio Zayas y Fernández de Córdoba, director del Albergue Uni-

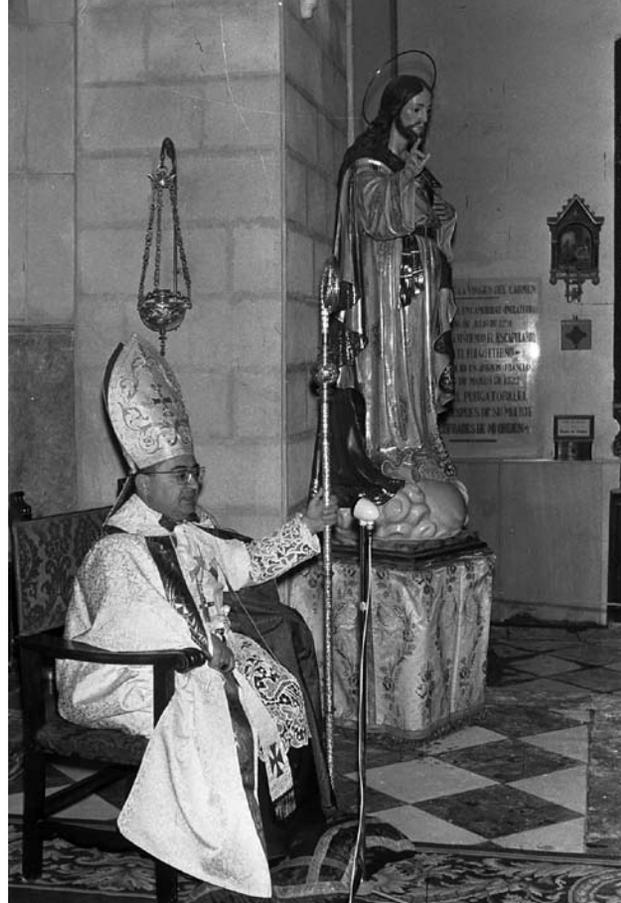
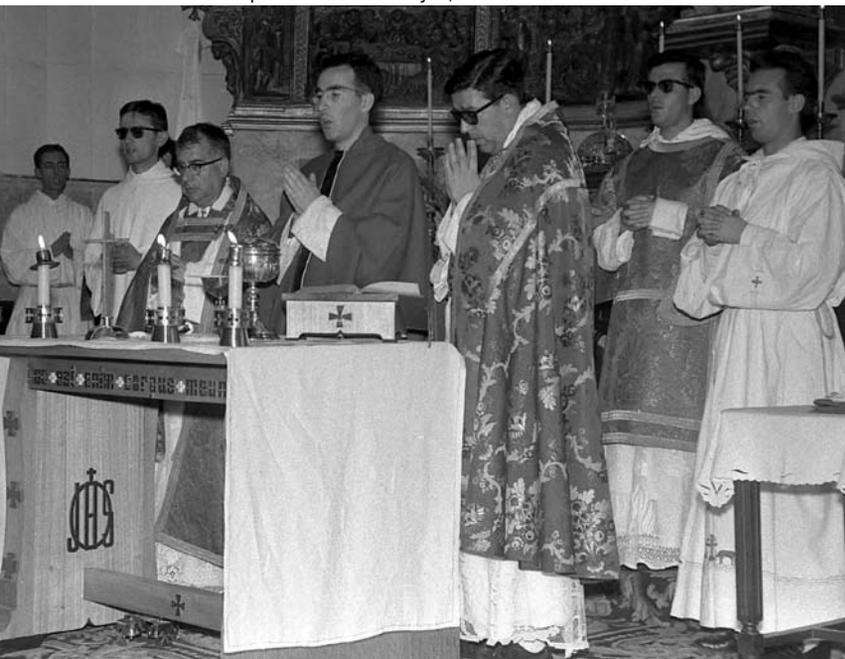
versitario, uno de los hombres más enamorados y arraigados de Sierra Nevada, le propuso y animó a la realización de una imagen de la Virgen que bajo la advocación "de las Nieves" pudiera ser entronizada en el pico del Veleta, a 3.400 metros de altitud. Esta idea ilusionó mucho al autor, ya que la obra era de complicada ejecución, teniendo que romper con todo lo tradicional, a la par que concebir una imagen que se identificara con aquel lugar tan singular. En 1954 dicha obra fue presentada al Concurso Nacional de Escultura, convocado por el Ministerio de Educación y Ciencia. El tema exigido en esta ocasión era *Proyecto a Monumento a la Inmaculada*, siéndole concedido el Primer Premio Nacional de Escultura.

En 1958, fue propuesto por unanimidad como académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de Granada. Ese mismo año, fue nombrado profesor de entrada interino de la clase de Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes y Oficios de Granada, puesto que ocupó durante los años de 1958 a 1962.

## Colaboraciones

El señor Obispo se dirige a la feligresía.

Aspecto del Altar Mayor, año 1964.



El señor Obispo se dispone a bendecir la imagen.





Actual mesa de Altar adosada al retablo Mayor durante los años 1960-1965.

En 1963, y ante una reiterada insistencia por parte de la Galería de Arte "Galaxy Gallery" viajó a los EE.UU., donde presentó en Phoenix (Arizona) una exposición compuesta por quince obras entre bronce y terracotas, las cuales fueron vendidas en los primeros días tras la inauguración de la exposición. Ante el éxito de la misma, expuso y trabajó en exclusiva en los Estados Unidos durante tres años.

Una vez terminado el compromiso, esta Galería le propuso un nuevo contrato durante otros tres años, siendo rechazado por López Burgos. Regresó a España en 1966, y comenzó a trabajar en Granada donde tenía varios encargos que atender. Por estas fechas realizó la Purísima en piedra por encargo de las Siervas de San José, con destino al colegio de la Sagrada Familia, la imagen también en piedra de María Auxiliadora por encargo de los Padres Salesianos de Priego de Córdoba, y otra para Granada. Igualmente realizó un Cristo en madera encerada y una Virgen en piedra para el Colegio Regina Mundi de Granada, así como la maqueta para un monumento a Federico García Lorca, siendo difundida por toda la prensa nacional y extranjera en 1968, y cuya obra no fue realizada.

En 1968 regresó a la Escuela de Artes y Oficios de Granada como profesor de término interino de

la clase de Modelado y Vaciado, ocupando la plaza que, a su muerte, dejó vacante el que antes fuera su profesor, don José Martínez Puertas.

En el año 1970 presentó la "Niña del Columpio" a la exposición Nacional de Bellas Artes que se celebró en Sevilla, en cuyo certamen le fue otorgada la Primera Medalla de Escultura.

A finales de 1980, realizó el monumento a Fray Leopoldo de Alpanseire que se encuentra en los jardines del Hogar de Fray Leopoldo de Granada, por encargo del Vice postulador de la causa, Fray Ángel de León, y una imagen de la Divina Pastora, talla en madera policromada para la capilla del mismo Hogar.

El 13 de junio de 1983, le fue concedido el segundo premio en el concurso internacional de escultura en la exposición celebrada en Bagdad (Irak) a la que se presentó con el proyecto de *Monumento a la heroicidad del soldado iraquí*.

Desde 1984, la producción escultórica de Don Francisco López Burgos se redujo considerablemente, y al poco tiempo se jubiló como profesor de modelado de la Escuela de Artes y Oficios de Granada. El fallecimiento de amigos y familiares cercanos, hizo que se encerrara en una soledad del alma que ya no le abandonó hasta el final de su vida.

# Francisco Pablo Panach

## Retrato de un escultor

### 1877-1948





Jaén 1929.

Desde la fundación de la Cofradía de la Expiración en el año 1888, las sucesivas juntas de gobierno, han procurado que las imágenes titulares que acompañaran al Cristo de la Expiración tuvieran la máxima calidad artística que el momento y las circunstancias permitieran y, con el paso del tiempo, conseguir acrecentar la devoción en el seno de la Hermandad.

Con este trabajo, quiero llamar la atención sobre la primera imagen de San Juan, propiedad de la cofradía, que figuró en la procesión desde el momento que se plantea su adquisición hasta el triste y trágico final que sufrió.

Ya en el año 1892, a propuesta de D. Vicente Santón, se acuerda pedir prestada una imagen de San Juan para que procesionara, siempre y cuando se verificara que la talla del evangelista estuviera en buenas condiciones. Así figuró en nuestra procesión hasta el año 1894.

En esta misma línea, siguiendo el interés de la Junta, en 1913 se solicitó la imagen de San Juan de la cofradía del Santo Sepulcro, pero ésta fue denegada, igual ocurrió con la de la Congregación de la Santa Vera Cruz, por prohibirlo sus estatutos.

En 1921 y 1922 la unión con la cofradía de nuestro Padre Jesús dio por resultado que la procesión, que salía a las cuatro de la madrugada, contara



Iglesia San Martín 1906.  
Boda de Francisco Pablo.

con los pasos de Santa Verónica, Nuestro Padre Jesús, Santísimo Cristo de la Expiración, San Juan Evangelista y la Virgen de los Dolores.

El afán mostrado por la junta de gobierno de contar con una imagen de San Juan en propiedad, empezó a tomar forma en la junta que tuvo lugar el 10 de junio de 1928, bajo la presidencia del Prior y D. Cándido Nogales Martínez, subgobernador de la Hermandad, con la asistencia de los Sres. Kayser, Bazán, Cañada, Guindos, Horta y Campillo, figurando en el segundo punto del orden del día *“adquirir una imagen de San Juan que mejore la procesión de nuestro Cristo en Semana Santa, haciéndola más hermosa y completa”*.

Se invitó a esta reunión al Sr. Fernández Cañada, fiscal electo, para que manifestara su opinión sobre este proyecto, coincidiendo ésta con lo expuesto por la junta. Se acuerda, por unanimidad, encargar la talla a D. Miguel Jiménez Martos, escultor nacido en Jaén en 1890, para que realizara *“una verdadera creación de la imagen que armonice y sea digna del mérito artístico que atesora el Cristo de la Expiración”*.

El Sr. Jiménez Martos había sido formado en la Escuela de Arte de la Real Sociedad Económica, y pensionado por la Diputación durante tres años en Roma. En aquella época trabajaba en Valencia, la zona más importante e influyente de la escultura religiosa del momento.

En la junta celebrada el 6 de julio del mismo año, el Subgobernador dio cuenta del presupuesto realizado por el mencionado escultor, cifrando el coste de la obra en 6.000 pesetas, cantidad considerada excesiva por la junta, por lo que el Sr. Nogales manifestó que se habían hecho gestiones para que rebajara dicho presupuesto, ya que el estado de la economía de la cofradía no permitía este gasto, a lo

Calle Alboraya donde  
había numerosos  
talleres.



San Juan.  
Hermandad  
de la Expiración.

que el escultor respondió que no podía bajar de las condiciones económicas indicadas en la memoria, pero sí estaba dispuesto a dar un donativo a la cofradía, aunque sin cuantificar su importe.

En paralelo, el Sr. Nogales había realizado unas gestiones con la empresa F. Casanova de Valencia, aprovechando el paso por Jaén del viajante de dicha empresa, Sr. de la Flor, quien haría un presupuesto de una imagen de San Juan, una mascarilla para la Virgen de los Dolores, y el alumbrado del trono del Cristo.

Descartada la realización de la mascarilla de la Virgen y el alumbrado del trono, se recibió el siguiente presupuesto para la imagen de San Juan:

*Imagen comercial de un San Juan de 1,50 de alto, 1.000 a 1.100 ptas.*

*Imagen tirando a obra de arte 1.750 ptas. Aproximadamente.*

*Imagen de talla sobre modelo, madera melis de Suecia, ejecutada a mano, patinaje antiguo, digna figura de acompañar al hermosísimo Cristo de la Expiración, obra ya de arte 2.500 ptas.*

Ante la gran diferencia con el presupuesto emitido por D. Miguel Jiménez, se autoriza al gobernador, D. Ildefonso Quesada González, para que

**GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES**  
DE  
ESCULTURA, TALLA,  
PINTURA, CARPINTERIA Y DORADO

**Jose ROMERO Zena**

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes e Industrias  
y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de S<sup>o</sup> Carlos.

TALLERES Y DESPACHO:  
Calle Alboraya, 29. **VALENCIA.**  
JARDIN DEL ROSARIO.

www.todocoleccion.net

Taller José Romero discipulo.

acuerde la realización por parte de la casa F. Casanova de un San Juan sin barba, encargando su ejecución al escultor valenciano Francisco Pablo Panach y, al mismo tiempo, comunicar a D. Miguel Jiménez Martos no poder aceptar su proyecto por el elevado precio del mismo.

De Francisco Pablo Panach sabemos por un estudio realizado por D. Juan Antonio López Pereira, párroco de la población Miguel Esteban (Toledo), que nació en Valencia en 1877; hijo de Antonio y Vicenta, fue bautizado en la iglesia parroquial del Salvador en la calle Trinitarias, (Libro de Bautismos año 1877, folio 70); casado con Cipriana Iserte Romero, nacida en Caudiel (Castellón) el 30 de abril de 1908, en la parroquia de San Martín de Valencia; del matrimonio nació una hija llamada María del Carmen, casada con D. Andrés Viguer Vicente.

Inició su trayectoria artística formándose, junto a Francisco Cuesta López, y José María Ponsada Bravo, en el taller de D. Damián Pastor y Mico de Valencia, taller heredado de su hermano Modesto, que inicialmente tenía en la plaza de San Lorenzo, 1 y posteriormente en la calle Almodóvar, 1 de la misma ciudad. Este maestro de nuestro autor, entre sus muchas obras, realizó la imagen de Santa Marcela de la cofradía del Ntro. Padre Jesús de Jaén en 1883, por un importe de 1.740 reales.

Estos condiscípulos de Francisco Pablo, fueron prolíficos escultores con talleres abiertos en Valencia. Francisco Cuesta López en la calle Músico Gomis, 1 y José M<sup>o</sup> Ponsada Bravo en plaza de San Lorenzo, 2.

Francisco Pablo Panach, establece taller por su cuenta en la calle Alboraya, 36 y, por la calidad de sus trabajos, fue premiado en la exposición de Bellas Artes nacional de Valencia de 1910, y en la de Madrid en 1911. Debió ser aficionado a la música

**†**  
ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE  
**DON FRANCISCO PABLO PANACH**  
que descansó en el Señor en Valencia el día 18 de  
julio de 1948.  
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la  
Bendición Apostólica de S. S.  
**R. I. P.**  
Su director espiritual: Muy Rdo. Padre, Enfrase de S. Luis Uonzaga, Carmelita Descalzo, hija M.<sup>a</sup> del Carmen, hijo político D. Andrés Viguer Vicente, sobrina D.<sup>a</sup> Carmen Pablo Gimeno e hija y demás parientes.  
Tienen el sentimiento de participarle tan dolorosa pérdida y ruegan le tengan presente en sus oraciones y asistan a las Misas que por su alma se celebrarán los días 23, 24 y 25 en la Iglesia Parroquial de S. Martín a las 10:30, al Novenario de Rosarios en la misma Parroquia los días del 23 al 31 a las 8 de la tarde, y otro Novenario a la misma hora en el Convento de la S<sup>ta</sup> Trinidad, del 1 al 9 de agosto y al Novenario de Misas en el Convento de los P. P. Carmelitas Descalzos (c. Alboraya) los días del 3 al 11 de agosto a las 8 de la mañana.  
Por la asistencia a dichos actos, la familia quedará sumamente agradecida.  
Divino Corazón de Jesús, en Vos confío  
El Rvmo. Sr. Arzobispo de Valencia ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.  
Lib. KEAL - Corretes, a. 30 - Valencia.

Esquela defunción Francisco Pablo.

**EXPOSICION NACIONAL**  
EN  
**VALENCIA**  
= CONGRESOS - BATALES - FLORES =  
= CONCURSOS MUSICALES - AEROSTAOS =  
SEMANA AUTOMOVILISTA  
= CONCURSO HIPICO =  
FIESTAS DE LA POESIA  
FESTIVOS PIROTECNICOS

**ABRIL = 1910 = OCTUBRE**

Cartel expo nacional 1910.

Taller Franciso Pablo.

clásica ya que aparece como socio numerario de la Sociedad Filarmónica Valenciana junto a su hija Carmen Pablo Iserte en octubre de 1930.

La obra de Francisco Pablo, se desarrolló antes y después de la guerra civil, por lo que se da la circunstancia de que confeccionó algunas tallas para cofradías, y al ser destruidas, volvió a realizarlas al terminar la contienda civil.

En la misma época en que se le encarga el San Juan de la Expiración, restauró un magnífico Santo Sepulcro en la ciudad de Vélez Málaga. Valoró este trabajo en 15.000 pesetas, cifra astronómica en aquellos tiempos. Ante la imposibilidad de los cofrades de reunir una cifra tan importante, después de varios años de litigios, y tras ser destruida la obra en la Guerra Civil, Francisco Pablo Panach, perdonó la deuda.

Valencia fue referencia de la escultura religiosa ya que la gran tradición imaginera de la ciudad, se vio acrecentada ante la gran demanda de obras para Iglesias y cofradías que habían perdido su patrimonio artístico en estos años. De la importancia de la ciudad de Valencia en el Arte Sacro, significar que el Anuario Industrial y Artístico de España de 1925, detallaba que tenían abierto taller en la ciudad del Turia 31 escultores, más de 300 carpinterías, y 36 tallistas.

En la obra de Francisco Pablo Panach predomina el estilo barroco, aunque con ciertos rasgos neoclasicistas, con unas formas no muy recargadas, alejadas de las líneas exageradas del barroco del siglo XVII.

Para restituir las imágenes dañadas o desaparecidas durante la contienda civil, el Arzobispado de Valencia, creó una comisión de arte sacro, encargada de revisar todos los proyectos realizados para parroquias, conventos, iglesias o cofradías, y



Recibo Soledad Parroquia San Vicente

Dirección del Taller del Escultor.



Gallardete San Juan de la Expiración,  
con la antigua imagen.



San Juan,  
Hermandad de la  
Vera Cruz. Jaén.



rechazar aquellos que no tuvieran la calidad requerida. Hay que tener en cuenta que entre 1939 y 1965 se recibieron más de 2300 bocetos.

Las directrices marcadas desde la comisión fueron claras. Como paso previo a la aprobación y realización de las obras, los artistas debían presentar un boceto de la misma acompañado de su presupuesto y una breve descripción técnica, ya que no sería aceptada ninguna escultura que no fuera tallada en madera. De este modo se cerraba el camino a la introducción de imágenes de fabricación seriada en materiales artificiales procedentes sobre todo de Olot (Gerona), que sí tendrían aceptación en otras zonas de España.

La madera fue el material utilizado por Francisco Pablo. Tallaba artesanalmente, no dejándose influir por la industrialización que amenazaba a la imaginería religiosa.

Tuvo, D. Francisco, numerosos discípulos con ánimo de aprender el oficio, como Enrique Galarza Moreno, autor de numerosas obras, que estuvo trabajando hasta los 90 años, y otros muchos salidos, en su mayoría, de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, como D. Francisco Gil Andrés, que estuvo en el taller del escultor hasta su muerte. Y, sobre todos destaca Arturo Bayarri Ferriol, que en 1945 aparece firmando bocetos ante la citada Comisión de Arte con dirección en calle Alboraya, 36, por lo que es muy probable que se quedara con el taller del que fuera su maestro, Francisco Pablo, que tiene su última obra fechada en 1944.

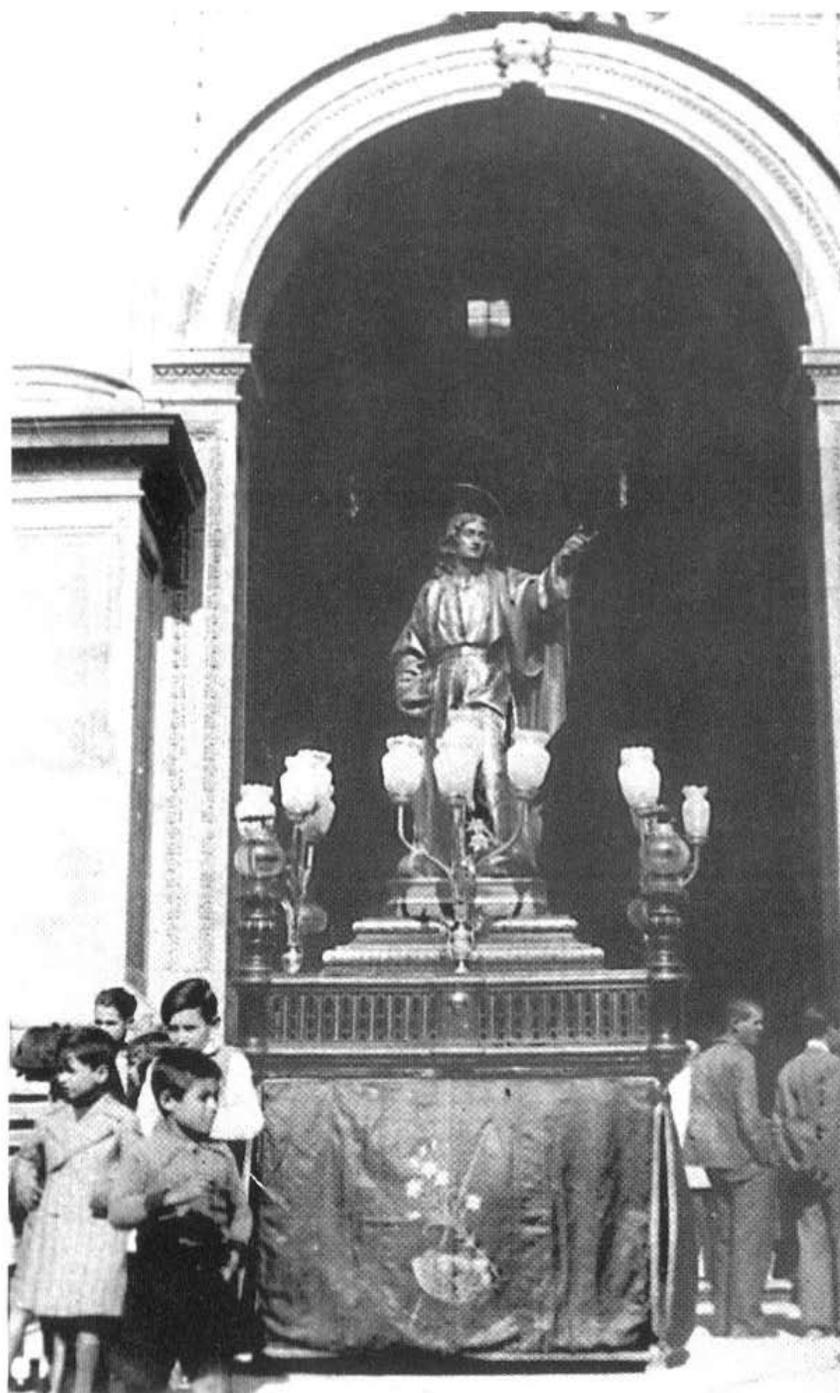
Dentro de la gran obra creadora de Francisco Pablo Panach, entre las más conocidas destacan:

**Ciudad de Valencia:**

- *San Jerónimo. Parroquia San Antonio Abad. 1940*
- *Sagrado Corazón. Convento de San Gregorio. 1940*
- *Santa Elena y San Antonio. Parroquia de la Santa Cruz. 1941*
- *Virgen del Rosario. Monasterio de Franciscanas de la Stma. Trinidad. 1944*
- *Virgen del Carmen. Iglesia de los PP. Carmelitas. C/ Alboraya*
- *Sta. Teresa. Religiosas de San José y Santa Teresa*
- *Sagrado Corazón de Jesús. Iglesia de San Juan de la Cruz*

**Otras localidades:**

- *Dolorosa. Parroquia de San Vicente. Benimamet (Valencia) 1940*
- *Cristo de la Luz. Parroquia Salud de Nuestra Señora. Chirivella (Valencia)*
- *Virgen de los Dolores. Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora. Biar (Alicante.) 1943*
- *La Verónica. León. 1926*
- *Jesús Nazareno. Patrón de la localidad de Villatobas (Toledo) 1939*
- *La Verónica. Daimiel (Ciudad Real) 1942*
- *Virgen de la Soledad y Oración del Huerto, Calzada de Calatrava (Ciudad Real) 1941 y 1943*
- *Cristo Yacente. Burriana (Castellón)*
- *Santa Teresa y Virgen del Carmen. Carmelitas de Caudiel (Castellón)*
- *Virgen del Carmen. Carmelitas de Caravaca (Murcia)*
- *Virgen Dolorosa. Daimiel (Ciudad Real)*
- *Nuestra Sra. María Santísima de la Luna Patrona de Villanueva de Córdoba, 1948*



Procesión de la Expiración.



Igualmente, por la cercanía y la gran relación que guardaban ambas cofradías, hay que destacar la realización de un San Juan para la Cofradía de la Buena Muerte de Jaén en 1930; imagen adquirida por la Cofradía de la Vera Cruz en 1958. En esta obra, Francisco Pablo, muestra al joven Evangelista en talla y vestidura completa con la mano extendida, que parece mostrar a Cristo Crucificado.

Francisco Pablo Panach falleció en Valencia el 18 de Julio de 1948, sólo unos cuantos días después de la muerte de su esposa.

Cuando, a las 18:30 horas del 19 de enero de 1929, la junta de gobierno de la Expiración procedió a desembalar la imagen de San Juan encargada el año anterior, quedó al descubierto la preciosa talla. Y observando los presentes que reunía las condiciones fijadas en el contrato establecido para su adquisición, se consideró desde ese momento propiedad de esta Real Cofradía. La vista de la imagen causó en todos los reunidos agradabilísima impresión, apreciando que llenaba por comple-

to las aspiraciones de la Hermandad, y era digna de acompañar la de nuestro Titular. Por lo cual se acordó dirigir al Sr. F. Casanova el siguiente telegrama *"imagen llegó sin novedad - entusiasmados- enhorabuena usted y escultor - escribiremos-"*.

Fue instalada en la capilla del Cristo provisionalmente, hasta que se le asignase el altar en el que tendría su ubicación definitiva.

Llegó a continuación el prior, D. Pedro Solís Rodríguez, párroco de San Bartolomé, y en presencia de los miembros de Junta reunidos, señores Nogales; Bazán; Cañas; Horta; Quesada; los presbíteros coadjutores, D. Francisco Sánchez y D. Félix Godoy; los ministros, Miguel Pulido y José Delgado; los jóvenes, José Román y José Martos, en medio del mayor entusiasmo, se procedió a su bendición. Todos los presentes terminaron la sencilla ceremonia besando devotamente a la imagen.

Y por fin, el Jueves Santo 28 de marzo de 1929, a las cuatro y media de la tarde, salieron de la iglesia de San Bartolomé los pasos de San Juan Evan-



Palacio de Bellas Artes de Valencia.

gelista, Cristo de la Expiración y Virgen de los Dolores.

Banda de trompetas de los soldados romanos, escuadra de batidores y banda de trompetas del Regimiento de Húsares de la Princesa; guion de la Cofradía; cofrades y devotos sin traje de estatutos; imagen de San Juan; banda de cornetas de la Guardia Civil; Gallardete y Bandera de la Cofradía; cofrades de otras cofradías con trajes de estatutos; presidencia de la Cofradía con representaciones de las demás; imagen del Cristo de la Expiración; soldados romanos con banda de cornetas; Gallardete de la Virgen de los Dolores; devotas y cofrades del Santísimo Cristo y Virgen

de los Dolores; presidencia de señoras; imagen de la Virgen de los Dolores; clero parroquial; presidencia oficial; banda de cornetas y tambores y música del Regimiento de León.

Por desgracia fueron pocas las salidas de este deseado San Juan. El año 1933 no pudo salir la procesión por la inseguridad existente, y su trágico final llegó en julio de 1936, cuando un grupo de refugiados en la iglesia de San Bartolomé, sacaron algunas imágenes que destrozaron en la plaza, quemándolas después en una hoguera, quedando destruida esta preciada talla, obra del escultor Francisco Pablo Panach.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

- Expiración cien años de una Cofradía de Jaén. Rafael Ortega Sagrista  
Libro de Actas de la Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista  
Jaén 100 Años de Historia. Fernando Lorite García  
Anuario industrial y artístico de España 1925  
Francisco Pablo Panach Escultor Valenciano. Juan Antonio López Pereira  
Memoria Exposición Nacional 1910. Tomás Trenor Palavicino  
Web Congregación Santa Vera Cruz Jaén  
Escultores Semana Santa de León. J. Caballero Chica  
Revista Cofradía Dulce Nombre Jesús Nazareno León. Emilio Campomanes Alvarado

Don Saturnino  
Sánchez de la Nieta y Lebrusán  
1849-1926



Una de las personalidades que más persistente huella han dejado en el entorno de la parroquia de San Bartolomé ha sido la de don Saturnino Sánchez de la Nieta.

Nació en Fuente del Fresno (Ciudad Real) el 29 de noviembre de 1849. Muy joven, en 1866 vino a Jaén acompañando a otro ilustre manchego, el cardenal don Antolín Monescillo y Viso, obispo de Jaén en los años de 1865-1877. En Jaén completó y finalizó sus estudios eclesiásticos que coronó con el doctorado en Cánones y Sagrada Teología. Desde 1867 a 1877 fue Mayordomo, Capellán y Secretario particular de don Antolín.

Amparado y alentado por su mentor, pronto se convirtió en uno de los elementos básicos de la curia diocesana. Fue profesor de Teología durante veinticinco años (1872-1897) en el Seminario, donde además ocupó otras cátedras y responsabilidades.

En 1874 se le propuso para un beneficio en la Catedral de Toledo, al que renunció. Dos años más tarde, por oposición, fue designado párroco de San Bartolomé, puesto que desempeñó hasta 1882.

En 13 de mayo de 1882 se le nombró canónigo de la Catedral de Jaén y en 14 de marzo de 1892 fue promovido a la dignidad de Maestrescuela. Ya en 1878 había opositado a la canongía Lectoral.

Apoyado por un importante grupo de capitulares, en 1893 se le quiso proponer para Deán, si bien -según se decía- renunció a favor de don Francisco Fernández Sánchez, secretario del obispo González, gesto que fue muy encomiado.

Durante dos años (1897-1899) fue Provisor, Vicario General y Delegado de Capellanías en Segovia, retornando a Jaén por razones de salud.

En 5 de mayo de 1902 fue nombrado Arcediano de la Catedral de Sevilla, cargo al que renunció por no ausentarse de Jaén.

Posteriormente, en 23 de septiembre de 1908 accedió a la dignidad de Deán de la S. I. Catedral de Jaén.

Por sus servicios a la Iglesia, en 1888 recibió la cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*. En 1924 se le tributó un caluroso homenaje al imponerle la *Cruz del Mérito Militar* cuyas insignias, de oro y brillantes, se costearon por suscripción popular, destinando el remanente de la suscripción a socorrer a los pobres de la feligresía. Era voz común que al menos en tres ocasiones su nombre figuró en terna para posible nombramiento como obispo de una diócesis española, prebenda que rechazó con insistencia, si bien en la última ocasión no se consideró oportuna la propuesta en razón a los informes confidenciales llegados a la Nunciatura sobre su controvertida personalidad.

Dado su ascendiente entre el clero, por tres veces fue designado Vicario Capitular tras el traslado del obispo Guissasola en 1902, el fallecimiento de don Salvador Castellote en 1906 y el traslado del obispo Laguarda Fenollera en 1909.

Dotado de una gran capacidad de gestión y no tanto de dotes para el día a día de la pastoral, supo mantener intacta la influencia y el prestigio ganado a la sombra de su protector el obispo Monescillo. Y extrañamente fue pieza clave en la Curia Diocesana durante los pontificados de don Manuel María González y Sánchez (1877-1896), don Victoriano Guissasola Menéndez (1897-1901), don Salvador Castellote Pinazo (1901-1906) y don Juan José Laguarda Fenollera (1906-1909), época en la que al decir de uno de sus parientes en Jaén se le tenía por "el amo de la Diócesis". Su influencia empezó a decaer con el obispo don Juan Manuel Sanz y Saravia (1909-1919) que, aunque le mantuvo en sus puestos por razones de prudencia, fue muy crítico

con su persona y su actuación, lo que hizo que poco a poco don Saturnino, aquejado de una enfermedad crónica, se fuese retirando de la vida pública, si bien en Jaén se le siguió considerando una relevante personalidad, lo que hacía que su despacho fuese muy concurrido de gentes de toda clase y condición que buscaban en él consejo, orientación, apoyo o simplemente un tertuliano culto y bien dotado para la confrontación de ideas, por lo que su domicilio, próximo a San Bartolomé fue durante muchos años un inexcusable punto de referencia para la sociedad local.

Y aunque ideológicamente estuvo cercano al tradicionalismo, -se decía que era el depositario en Jaén del espíritu del Cardenal Monescillo- siempre supo mantener buenas relaciones con toda la clase política local, que le tenía en gran estima.

En julio de 1922, a petición propia y por su delicado estado de salud, la Santa Sede le concedió la jubilación pasando a la condición de "emérito" y recluyéndose en su domicilio al calor de sus hermanas y sobrinos.

Falleció a las nueve de la mañana del 23 de octubre de 1926.

Por acuerdo municipal de 11 de febrero de 1911, el Ayuntamiento, a propuesta del concejal don Francisco Rodríguez López, acordó dar su nombre a la *Calle del Marqués del Cadimo*, donde tenía su domicilio. El rótulo, de mármol y bronce, lo realizó el escultor local Miguel Jiménez. La lápida, luego de estar expuesta a la admiración pública en el escaparate del comercio de don Fernando Muñoz, se descubrió en solemne acto celebrado el 18 de agosto de 1911 en el transcurso de los actos de la tradicional "Feria de Agosto". La circunstancia de que la calle se rotulase como "*Calle del Doctor Sánchez de la Nieta*", ha motivado no pocos equívocos, pues muchos siguen creyendo está dedicada a un médi-



co y no a un clérigo. Lastimosamente la placa se retiró en la década de los setenta del pasado siglo al demoler el edificio sin que se haya repuesto ni nadie dé razón de su paradero.

Como hemos apuntado anteriormente, su peculiar condición de gestor no propició precisamente su intervención en actos específicamente cofrades pues no le atraía especialmente la predicación y limitaba bastante sus actuaciones públicas. Con todo, por su condición de antiguo párroco y su permanente vecindad con San Bartolomé, mantuvo buenas relaciones con la cofradía del Cristo de la Expiración, a la que prestó en ocasiones su colaboración, tanto desde la Catedral como desde la Curia Diocesana, aunque inexplicablemente no quiso predicar en fiestas ni septenario. A don Saturnino le correspondería la aprobación en 1 de junio de 1925 de los renovados Estatutos.

El tiempo fue empalideciendo su figura, sobre la que aún se interrogan algunos cofrades cuando transitan por la *Calle del Dr. Sánchez de la Nieta*, buscando la sede de la cofradía. Sirvan estas líneas para, al menos, esbozar su figura.

Se m... ..





La  
Brújula



La Brújula



# La Brújula Cofrade

## *Historia de la Hermandad<sup>1</sup>*

### **¿Cuándo se celebró el primer Septenario al Santísimo Cristo de la Expiración?**

La celebración de un septenario dedicado al Santísimo Cristo de la Expiración está recogida en los primeros estatutos de nuestra cofradía. El primero se celebró en el año 1888. Contó con siete predicadores. Debido a la escasez de fondos en las arcas de la cofradía, el párroco de San Bartolomé, D. Eufrasio López Gimena, costeó los gastos de cera, la música, e incluso los obsequios que se entregaron a los predicadores.

Al principio no se celebraba en días seguidos, sino en cada uno de los cinco domingos de cuaresma. En este primer año, para completar las siete celebraciones, se utilizaron también las fiestas de San José, el 19 de marzo y San Matías, el 24 de febrero.

## *Historia de la Iglesia*

### **¿Conoces cuál es el último dogma dedicado a la Santísima Virgen y en qué consiste?**

La creencia en la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen es una de las más antiguas de la cristiandad; sin embargo, su declaración como dogma ha tardado más de dieciocho siglos.

Aunque a lo largo de la historia de la Iglesia han sido varios los santos que han defendido esta

creencia, fue el Papa Sixto IV quien, en 1476, aprobó la misa y el oficio de la esta fiesta. También fue este Papa el que prohibió la predicación en contra de esta creencia, declarando herética la tendencia maculista.

En el Concilio de Trento, el obispo de Jaén, D. Pedro Pacheco, representante del emperador Carlos V, intentó, sin éxito, que las actas del mencionado concilio recogieran la declaración del dogma.

En 6 de diciembre de 1708, el papa Clemente XI, decretó como fiesta de precepto para toda la Iglesia el 8 de diciembre, la Inmaculada Concepción de María, fecha que guarda relación con la festividad del nacimiento de la Virgen, que se celebra el 8 de septiembre.

La declaración del dogma se produce por el papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1854, en la epístola apostólica "Ineffabilis Deus". El texto de la declaración es el siguiente:

*“Declaramos, afirmamos y definimos que ha sido revelada por Dios, y de consiguiente, que debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles, la doctrina que sostiene que la santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de culpa original, en el primer instante de su concepción, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano.”*

<sup>1</sup> Expiración. Cien años de una cofradía de Jaén



### *Sagrada Escritura*

#### **¿Existió realmente la matanza de los Santos Inocentes?**

Entre las fiestas de Navidad, celebramos el 28 de diciembre la dedicada a los Santos Inocentes. Una escena que se incluye en las representaciones de muchos de nuestros belenes, alejada de la escena central del nacimiento y en ocasiones casi oculta, como si no quisiéramos enturbiar la alegría del nacimiento con una escena tan trágica. La creencia en los Santos Inocentes tiene su origen en el pasaje del evangelio de San Mateo:

*“Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te aviso, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.*

*Al verse burlado por los magos, Herodes montó en cólera y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus alrededores, calculando el tiempo por lo que había averiguado de los magos.” (Mt 2, 13-16)*

Nos puede resultar increíble que un hecho tan trágico y violento ocurriera realmente, y hay incluso quien piensa que más bien se trata de una narración simbólica creada por el evangelista para poder aludir a la profecía de Jeremías *“Un grito se oye en Ramá, llanto y lamentos grandes; es Raquel que lora por sus hijos y rehúsa el consuelo porque ya no viven.” (Mt. 2,18; Jer. 31,15)*

¿Realmente pudo existir alguien tan malvado capaz de ordenar semejante matanza? Para responder a esta pregunta es necesario echar un vistazo a la historia de la humanidad; comprobare-



mos que incluso el pueblo hebreo protagoniza matanzas en las que arrasa a todo ser viviente, ejemplos de ello encontramos en la conquista de Canaán y de las ciudades de Jericó y Hai.

En el caso de Herodes, conociendo cómo era este personaje llegaremos a la conclusión de que fue muy capaz de hacerlo. Herodes I, El Grande, era el rey de Judá en la época en que nació Cristo. Era de estirpe idumea, descendiente de Esaú, el hermano del patriarca Jacob, por lo que el pueblo judío lo considera un extranjero. Fue nombrado gobernador de Judá por Julio César. Herodes era una ser

lujurioso, desconfiado, ávido de riquezas y extremadamente cruel.

Su historial criminal incluye: el matrimonio con su sobrina Mariamna para consolidarse en el trono, posteriormente la mató; también mandó matar a sus cuñados Aristóbulo y José, y al legítimo rey Ircano III, a su suegra y a los descendientes de los asmoneos que eran de la dinastía legítima. Mandó estrangular a dos de sus hijos habidos con su esposa Mariamna y, próximo a morir, asesinó a un tercer hijo habido con ella, Arquelao, para asegurarse en el trono.



En un intento de hacer olvidar sus crímenes hizo importar donativos desde Roma para gastarlos en fiestas. Pero a pesar de esto y de haber realizado grandes obras públicas como la reedificación de la ciudad de Samaria y la reconstrucción del Templo de Jerusalén, era visto por el pueblo como el pagano y el usurpador. Por esto era tremebundo y supersticioso. La sospecha de la existencia de cualquier pretendiente al trono le hacía temblar. No es de extrañar que cuando llegaron los Magos diciendo que un nuevo rey de Judea había nacido ordenara la matanza. ¿Es posible que quien no respetó la vida de sus propios hijos fuera capaz de respetar la vida de los hijos de otros?

La degollación de los inocentes fue su última hazaña, pues poco después enfermó, se pudrió en vida y murió. Pero su crueldad intentó un hecho más. Como era consciente de que su muerte podía ser motivo de fiesta para sus súbditos, mandó apresar a un gran número de nobles y ordenó a su hermana Salomé que los asesinara en la misma hora de su muerte, así habría llanto entre los judíos. Por fortuna, su orden no fue obedecida.

La matanza de los inocentes tiene un sentido profético: los inocentes son sacrificados en torno a la cuna de otro inocente que ofrecerá su sangre por el perdón de los culpables y *“miles y miles de inocentes morirán después sin más delito que el haber creído en su Resurrección; nace para morir por los demás, y he aquí que mueren por Él miles de nacidos, como para pagar su nacimiento.*

*Hay un misterio en esta ofrenda sangrienta de los puros. Pertenecían a la generación que lo había de traicionar y crucificar. Pero los que fueron degollados por los soldados de Herodes ese día no lo vieron, no llegaron a ver matar a su Señor. Lo libraron con su muerte y se salvaron para siempre. Eran inocentes y han quedado inocentes para siempre.”*<sup>2</sup>



## Liturgia

### El Padrenuestro, una oración secreta en la Iglesia primitiva

El Padrenuestro es una sencilla oración que Cristo nos enseñó para rezar al Padre. No es una oración que enorgullezca ni rebaje a quien la reza, como ocurre en otras religiones. El único elogio que contiene esta oración es la palabra Padre, lo que es un testimonio de amor. A Él pedimos el sustento diario, el mismo perdón que concedemos a nuestros enemigos y protección contra el mal. Es una oración íntima y confidencial, en la que nos dirigimos al Dios casi en un plano de igualdad.

En la Eucaristía rezamos el Padrenuestro, la asamblea unida, después de la plegaria eucarística, al inicio del rito de comunión. Habitualmente va precedida de la frase "Nos atrevemos a decir".

Para nosotros hoy, es una oración rutinaria, la frecuencia con que la rezamos nos ha hecho olvidar la importancia que realmente tiene.

Hoy todos los niños la aprenden desde pequeños. Pero no siempre ha sido así. Para las primeras comunidades era una oración secreta, no todos la conocían, o se entregaba a cualquiera. Rezarla era un privilegio que sólo tenían los bautizados. Era lo último que se enseñaba a los catecúmenos la víspera de su bautismo. En la misa la reservaban para el momento más alto y se introducía con el texto:

*"Dígnate, oh Señor, concedernos que gozosos y sin temeridad, nos atrevamos a invocarte a ti, Dios celestial, como Padre, y que digamos: Padre nuestro..."*

*Diccionario Cofrade:*

### ALTAR

En nuestras iglesias, el altar es la mesa sobre la que se celebra la Eucaristía. Actualmente es una mesa exenta, situada en el centro del Presbiterio que suele ser de madera o de piedra.

En el Antiguo Testamento el altar era el lugar del sacrificio, donde se mataban los animales o se quemaban las ofrendas. Actualmente sigue siendo lugar de sacrificio, recordemos que la misa es el memorial de la Muerte y Resurrección de Cristo.

Por esta función sacrificial los primeros cristianos situaban sus altares sobre la tumba de algún mártir. Esto era muy frecuente sobre todo en la época de las catacumbas.

Los altares actuales, aunque ya no se erijan sobre la tumba de un mártir, mantienen la costumbre de incorporar en la mesa una reliquia que puede ser de un mártir o de un santo, aunque no haya sido martirizado.

Debemos recordar que el modo correcto de acercarse al altar es haciendo una reverencia, pues éste representa a Cristo.





# *Las mujeres en la biblia*

Rut

la Moabita



El libro de Rut está situado en la Biblia entre el libro de los Jueces y los libros de Samuel. Algunos atribuyen a este último su autoría.

Podría tratarse de una narración inventada con el fin de demostrar la bondad y fidelidad de Dios a su pueblo, Israel; para revelar la providencia divina; así como mostrar la universalidad del plan salvador de Dios. La historia es perfectamente verosímil ya que describe el mundo rural de la época y su protagonista se incluye en la genealogía de Jesús, si bien, los nombres quizá sean imaginarios y elegidos por su significado.

Por la alusión que hace a una hambruna, la acción se sitúa en la época de los jueces Samgar y Débora, unos ciento veinte años después de la muerte de Josué.

#### Historia de Rut

Debido a la hambruna que padece Palestina, un hombre de la estirpe de Efraín, Elimélec (que significa “Dios es rey”), emigra de Belén (“casa del pan”) a Moab con su mujer Noemí (“dulzura”) y sus hijos Majlón (“enfermedad”) y Kilyón (“con-sunción”). Allí, tras la muerte de Elimélec, los hijos se casarán con las moabitas Orfá (“ella vuelve la espalda”) y Rut (“amistad”).

La familia sale de Belén hacia Moab, la tierra de los moabitas. Los moabitas eran los descendientes que Lot tiene con la mayor de sus hijas. Recordemos que, Lot, el sobrino de Abrahán, que vivía en Sodoma, avisado por los ángeles de la destrucción de la ciudad, sale con su familia de ésta con la consigna de no mirar atrás. La mujer de Lot vuelve el rostro para ver qué ha sido de la ciudad y queda convertida en estatua de sal. Las hijas de Lot, creen que el mundo ha sido destruido y acuerdan emborrachar a su padre para tener descendencia. La

mayor tuvo un hijo al que llamó Moab. Por este origen incestuoso, los moabitas estaban mal considerados entre los israelitas.

Elimélec y su familia permanecen allí durante diez años. En Moab fallece Elimélec y sus dos hijos sin dejar descendencia. Entonces Noemí, viuda sola y sin recursos, decide volver a Belén y despide a sus nueras diciéndoles que vuelvan con sus madres, pues ella, anciana ya, no puede tener nuevos hijos que les sirvan de maridos.

En aquella época, cuando una mujer quedaba viuda, tenía dos caminos: casarse con un pariente del marido o volver con su familia, con el agravante de que ésta no estaba obligada a aceptarla. Orfá (“la que vuelve la espalda”) decide volver con los suyos. En cambio, Rut desea compartir la suerte de su suegra, Noemí. *“No insistas en que vuelva y te abandone. Iré adonde tú vayas, viviré donde tú vivas; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios; moriré donde tú mueras, y allí me enterrarán. Juro ante el Señor que solo la muerte podrá separarnos.”* (Rut 1, 16-17)

Al llegar a Belén, Noemí es reconocida por sus antiguos vecinos que empiezan a llamarla por su nombre “dulzura”, pero ella les pide que la llamen por su nuevo nombre Mará “amarga”, pues, todo lo que poseía lo ha perdido por voluntad de Dios. Aunque atribuye su situación a la voluntad de Dios, no reniega de su fe, al contrario, confía en Él y le siente cercano.

En Judá existía el derecho de los pobres a espiar detrás de los segadores, *“Cuando hagáis la recolección de vuestra tierra, no segaréis hasta la misma orilla del campo. No apañarás las espigas caídas, no harás el rebusco en tus viñas ni prestarás atención a la fruta caída de tu huerta; lo dejarás para el pobre y el extranjero: yo, Yahvé, vuestro Dios.”* (Lv. 19, 9-10).



Noemí, teniendo en cuenta esta ley, envía a Rut a espigar a los campos de su pariente Booz, un rico hacendado, ese es el significado de su nombre. Éste al ver a Rut en su campo y enterarse de que es la nuera de Noemí, y conociendo el comportamiento que aquella tiene con su suegra le dice: *“Escucha, hija mía. No vayas a espigar a otro campo, no te alejes de aquí. Quédate junto a mis criados. Fíjate dónde siegan los hombres y ve detrás de ellos. He mandado que no te molesten. Cuando tengas sed, bebe de los cántaros que ellos han llenado.”* (Rut 2, 8-9)

Ambas, suegra y nuera, se enfrentan a la decisión que puedan tomar sus parientes, pues aunque Elimélec poseía tierras y bienes en Belén, ellas no podían heredarlos, debido a que la ley prohibía que las viudas sin hijos pudieran heredar, y por si esto fuera poco, además el problema del origen de Rut, era extranjera y moabita.

Necesitaban un *“goel”*, un protector, un varón que descendiera de un antepasado común que pudiera rescatar la propiedad y ejercer la ley del levirato.

El levirato era una costumbre judía que consistía en el matrimonio de la mujer que había quedado viuda y sin hijos, con el pariente más cercano.

Con esto conseguían por un lado, perpetuar el nombre del difunto, pues el primer hijo del nuevo matrimonio era considerado hijo del difunto, y por otro lado, dar solución a la situación de las viudas, pues los bienes del difunto pasaban al pariente más cercano.

Por esto, Noemí, insta a Rut para que pida matrimonio a Booz, acostándose a sus pies. Booz despierta sobresaltado y pregunta: *“¿Quién eres tú? Ella respondió: “Soy Rut, tu sierva. Cúbreme con tu manto, porque tú eres mi protector.”* (Rut 3,8-9)

Booz elogia su actitud porque él no es un hombre joven, por lo que la actitud de Rut supone la aceptación de la ley judía, si la joven hubiese elegido a otro hombre, no se habría podido cumplir el levirato y Noemí habría quedado hundida en la miseria.

Pero hay un problema, existe otro pariente más cercano, a quien Booz convoca ante los ancianos para que se pronuncie, pero éste no acepta casarse con la moabita, lo que permite que Booz y Rut finalmente se casen. De su matrimonio nacerá Obed que significa *“siervo”*, de él nacerá Jesé y de este el rey David.

### **Enseñanza del libro**

El libro de Rut tiene un profundo sentido religioso, pues en todos los personajes se manifiesta la bondad de Dios; Rut sigue a su suegra por amor, Noemí da un sentido religioso a su desgracia y pone su confianza en Dios y Booz se casa con la extranjera por amor a la justicia y por obediencia a la ley. A través de esta bondad Dios se hace presente en lo cotidiano y junto a los más débiles.

El hecho de que la protagonista sea extranjera nos habla de la universalidad de los planes de Dios, que no mira a las personas por su procedencia, sino que acoge a quien confía en Él. Todos somos uno en Cristo.



# Los profetas menores Ageo

Como ocurre con otros profetas, son muy escasos los datos que conocemos de Ageo. Nació en Babilonia, durante la cautividad de los judíos, y regresó a Jerusalén con los deportados, tras la invasión del imperio babilónico por los persas.

El nombre del profeta significa "Fiesta" y es posible que no se trate de un nombre propio, si no que la denominación vaya unida a la fiesta de los Tabernáculos y al templo, así como por el mensaje esperanzador que transmite el profeta, pues es en este tiempo litúrgico en el que se sitúa el libro.

Los judíos celebraban al año tres grandes fiestas:

Fiesta de la Pascua (que rememora el paso del Señor y la liberación de Egipto) (Dt 16, 1-8).

Fiesta de las Semanas o Pentecostés, que se celebra siete semanas después de la Pascua.

(Dt 16,9-12).

Fiesta de los Tabernáculos o de las Tiendas, que se celebra "...cuando hayas recogido la cosecha de tu era y tu lagar... Harás fiesta siete días en honor del Señor, tu Dios, en el lugar que elija el Señor; porque el Señor, tu Dios, te ha bendecido en todas tus cosechas en todas tus tareas, estarás contento de verdad". (Dt 16, 13-15).

Con Ageo comienza el último periodo profético; el posterior al destierro. Recordemos que el tiempo

de los profetas ronda la época de la conquista de Jerusalén por el imperio babilónico, y comprende tres etapas; la anterior al destierro en la que las profecías tienen como tema central el **castigo**, durante el destierro cuyo tema principal es la **consolación** y la que se inicia con este profeta que gira en torno a la **restauración**.

Este es un periodo decisivo para la formación del judaísmo en el que hay que restaurar las instituciones tanto políticas (restauración de la dinastía davídica), como religiosas. Sus exhortaciones tratan de influir en ambos estamentos sociales, por eso se le considera el profeta del culto y la ley.

La reconstrucción del templo es el tema central de los profetas Ageo y Zacarías. El primero, al que dedicamos este capítulo, inicia su predicación sólo dos meses antes que Zacarías.

Las exhortaciones del profeta Ageo, están fechadas con gran precisión; entre finales de agosto y mediados de diciembre de 520 a.de C.

*"En el año segundo del rey Darío, el día primero del mes sexto, la palabra del Señor fue dirigida a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josefac, sumo sacerdote, por medio del profeta Ageo"* (Ag. 1.1)

El rey Darío a quien se refiere el texto es Darío I, el Grande, rey de Persia que reinó entre los años



522 y 485 antes de Cristo. El mes sexto se sitúa entre los meses de agosto y septiembre. Nos encontramos, por tanto, en el año 520 antes de Cristo en el tiempo de la recolección de la cosecha, cuando debe celebrarse la fiesta de Tabernáculos para dar gracias a Dios por los bienes recibidos.

#### **Momento histórico**

En el año 586 a. de C. el ejército de Nabucodonosor entra en Jerusalén arrasando la ciudad y destruyendo el templo de Salomón. Sus habitantes son deportados a Babilonia donde permanecerán durante 50 años.

El imperio babilónico conoció su final hacia el 539 a. de C. cuando el rey persa Ciro II, el Grande, en su afán expansionista lo invade, incorporándolo a su vasto imperio. La política de Ciro II, a diferencia de la caldea, no deportaba a los pueblos conquistados, si no que les imponía impuestos, reclutaba a sus jóvenes y mantenía una guarnición permanente en los territorios ocupados. Por esta

razón permitió el regreso de los deportados a Jerusalén en 538 a. de C.

No fueron muchos los que regresaron, pues muchos judíos, se habían enraizado en el nuevo país y prefirieron permanecer en Babilonia. Así ocurrió con el profeta Daniel. Recordemos que éste, además de profeta, fue un alto cargo político en las cortes de los reyes babilónicos y del rey Ciro II. Daniel intercedió ante este último para que dictara el edicto por el que se permitía a los judíos el regreso, pero él quizá por su avanzada edad, decidió permanecer en el exilio.

Entre los que volvieron, figuran el profeta Ageo, Zorobabel, un descendiente del rey David nombrado Gobernador de Judá por Ciro II y el sumo sacerdote Josué.

Al regreso, iniciaron con entusiasmo la restauración de la vida cultural y la reconstrucción del templo, pero de inmediato comienzan a surgir las dificultades; al parecer los samaritanos solicitaron



que se les permitiera participar en la reconstrucción del templo. Esto significaba para ellos no sólo acceder a la vida ciudadana, sino también adquirir derechos en el recinto del templo, por lo que los judíos se desaniman, pues no están dispuestos a compartir el templo del Dios Único con el culto a dioses paganos; no pueden consentirlo. Además hay que tener en cuenta que uno de los motivos del castigo de la deportación tiene que ver con la utilización del templo de Salomón como lugar de culto de dioses paganos. En consecuencia, las obras se paralizan.

Hay que tener en cuenta que el templo de Jerusalén a diferencia del resto de santuarios, había sido edificado como lugar de oración, donde el hombre se relaciona con el Único Dios Verdadero y éste lo escucha y se manifiesta, y no como el lugar donde se guarda y custodia la imagen de un dios inerte, al que se ofrecen sacrificios, incluso humanos, por temor. En la consagración de este templo Salomón le pide:

*“¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido! Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia. Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste; “Allí estará mi Nombre”. Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar. Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona.” (I Re.8, 27-30)*

Al paralizarse las obras de construcción entra en juego el profeta Ageo, cuya actividad pretende animar al pueblo y a sus dirigentes en la tarea de reconstruir el templo y consolidarlo.

## El Libro de Ageo

El tema central del libro es la reconstrucción del templo, aunque además toca otros temas relacionados con éste, como son; la presencia de Dios renovada como consecuencia del templo reconstruido, el surgimiento de un nuevo pueblo, una nueva época y la promesa de un nuevo sucesor davídico, el Mesías.

### Estructura del libro

El libro está compuesto por cuatro oráculos breves acompañados de abundantes anotaciones cronológicas, por lo que se ha considerado más que un libro profético, una historia de la reconstrucción del templo.

Se divide en cuatro discursos pronunciados en el segundo año del Darío I que fueron pronunciados en cuatro meses.

### 1er discurso: Exhortación a los judíos a la reconstrucción del templo

Desde la vuelta de los deportados han transcurrido dieciocho años. Ha habido tiempo para que el pueblo se establezca en sus hogares, pero el templo, que es el centro de la vida religiosa de Israel, sigue en ruinas. Entonces, Dios interviene en la vida de la comunidad castigándoles con una gran sequía. Por boca del profeta reclama la construcción de su templo:

*“Esto dice el Señor del universo: / Pensad bien en vuestra situación. / Subid al monte, / traed madera, / construid el templo. / Me complaceré en él / y seré glorificado, dice el Señor. Esperabais mucho y sacasteis poco; / lo que llevasteis a casa yo lo dispersé. / ¿porqué? – oráculo del Señor del universo-, / Porque mi casa es una ruina, / mientras que cada uno de vosotros / disfruta de su propia casa.*

*Por eso el cielo ya no os da agua y la tierra se guarda el fruto.”(Ag. 1,9,10)*

Las palabras del profeta surten efecto en el ánimo del gobernador Zorobabel y del sumo sacerdote y se inicia la construcción del templo *“el día veinticuatro del mes sexto.” (Ag. 1,15)*

### 2º discurso: Consuelo a los que habían visto la magnificencia del templo de Salomón

La nueva construcción no posee la grandeza y magnificencia del templo salomónico, entonces, nuevamente Dios interviene para consolarles y animarles.

*“¿Quién de vosotros queda de los que vieron ese templo en su primitivo esplendor? Y el que veis ahora, ¿no os parece que no vale nada?...*

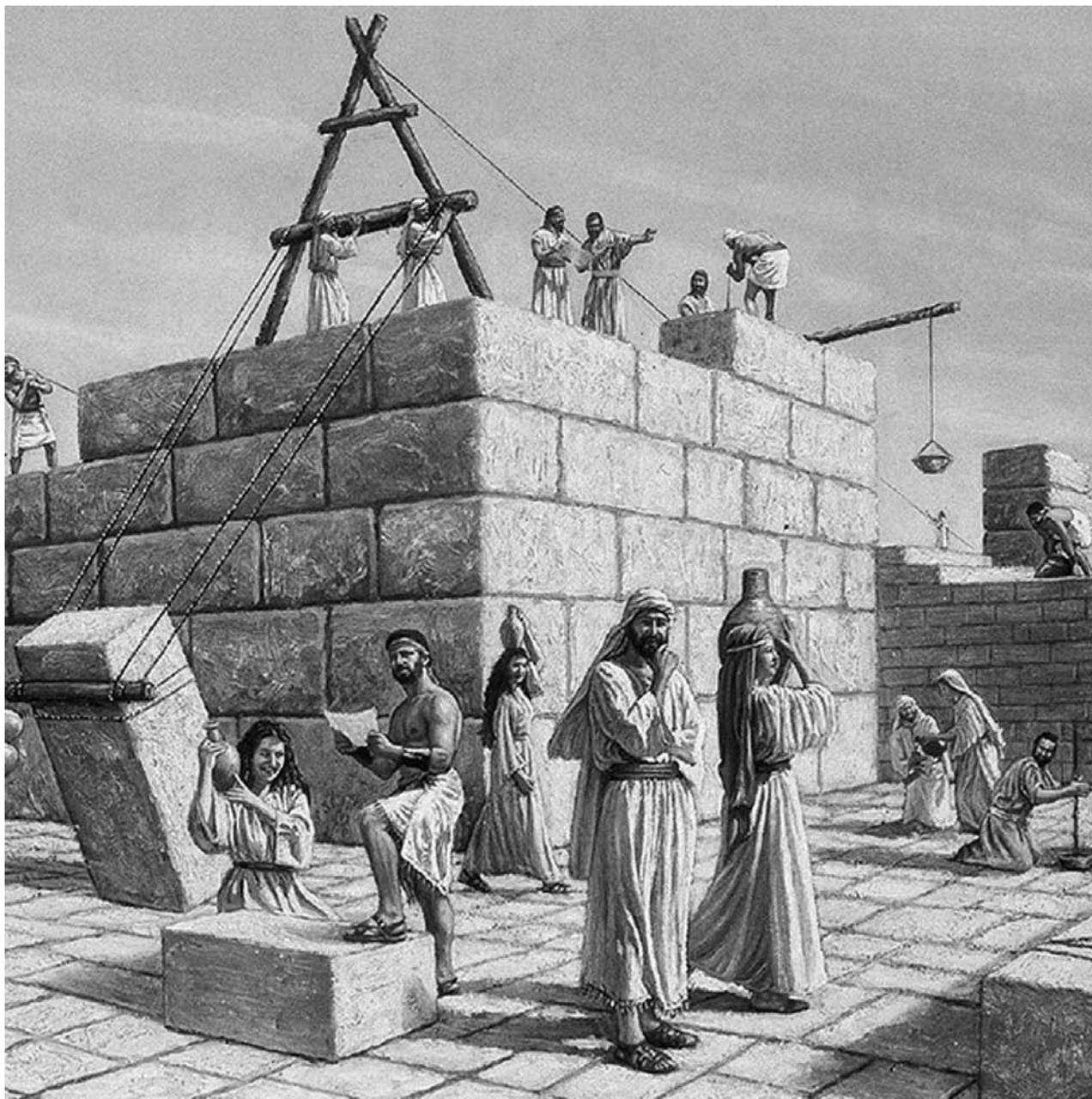
*¡Animo, gentes todas! / -oráculo del Señor-, / ¡Adelante, que estoy con vosotros! / -oráculo del Señor del universo-, / Ahí está mi palabra, / la que os di al sacaros de Egipto; / y mi espíritu está en medio de / vosotros. ¡No temáis! (Ag. 2, 4-5)*

### 3º discurso: Anuncia la bendición de Dios y la futura gloria del templo

*... Dentro de poco... llenaré este templo de gloria, dice el Señor del universo. Míos son la plata y el oro – oráculo del Señor del universo-. Mayor será la gloria de este segundo templo que la del primero,... derramaré paz y prosperidad en este lugar” (Ag. 2, 9)*

### 4º discurso: Va dirigido a Zorobabel prometiéndole una recompensa divina: el reino mesiánico futuro

*“Di a Zorobabel, gobernador de Judá: Voy a hacer temblar cielos y tierra; voy a destruir los tronos de los reinos; voy a dismantelar el poder de los pueblos... Aquel día..te tomaré, Zorobabel..., Siervo mío... Te pondré el anillo de mando, porque te he elegido.” (Ag. 2, 20-23)*





La predicación de Ageo hizo posible que el templo se inaugurara en el año 515 a. de C., cinco años después del inicio de su reconstrucción.

### **Simbolismo del Templo**

Es de destacar la fascinación que siente el pueblo judío por el Templo de Salomón y es que éste, no se reduce al edificio en sí, sino que es mucho más; es el lugar de encuentro del hombre con Dios y signo de la presencia de Dios entre los hombres, lo hemos visto en las palabras de Salomón en la ceremonia de inauguración.

Pero si para los judíos es algo tan fascinante, para los cristianos no lo es menos, pues consideramos que el verdadero Templo es Cristo resucitado, el Mesías que aquí se anuncia en las palabras que Dios dirige a Zorobabel; *“Te pondré el anillo de mando, porque te he elegido.”* (Ag. 2, 23)

En el Nuevo Testamento son varios los pasajes en los que se hace alusión a este Templo que es Cristo:

Identificándolo con la persona de Cristo cuando dice: *“Yo este templo lo destruiré y en tres días lo reedificaré.”* (Jn 2, 19-22)

Tomando el edificio como símbolo de un cambio de tiempo. Cuenta el evangelista San Lucas que al morir Cristo, *“el velo del Templo se rasgó”* (Lc 23,45). Esto se considera una señal de que lo antiguo ya ha pasado y empieza una nueva etapa donde los bautizados seremos piedra vivas de este Templo, cuya piedra angular es Cristo.

San Pablo nos invita a pasar al Templo celestial, a participar de la liturgia del cielo. *“¿No sabéis que sois templos de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, que sois vosotros, es santo”.* (I Cor. 3, 16)

En las apariciones de la Santísima Virgen hay siempre un punto en común: la petición de edificar un templo en el lugar de la aparición, porque los santuarios son centros de reunión y promoción espiritual.

Los templos son los lugares donde la familia cristiana, se reúne para vivir la fe en comunidad, de ahí la importancia que tiene la asistencia semanal de toda la asamblea a la misa dominical.



# Oración en Familia

REZANDO CON LOS NIÑOS

*Revisión del compromiso:*

Gracias, Virgen de las Siete Palabras, porque al acercarme a tu capilla y rezar tu oración, te he sentido más cerca de mí.

*De cómo Jesús se hizo hombre*

Como sabéis, los cristianos creemos que sólo existe un Dios Único, pero que está formado por tres personas que son:

El **Padre**, que es el Creador de todas las cosas, las visibles y las invisibles

El **Hijo**, que es Jesús, el que se hizo un hombre como nosotros de la Virgen María y del que ahora, en estas fiestas de Navidad, celebramos su cumpleaños y

El **Espíritu Santo**, que es el espíritu que infunde en nuestros corazones el amor de Dios.

¿Sabes por qué se hizo hombre Jesús, el Hijo de Dios?

Cuenta San Bernardo que estando Dios reunido, en sus tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, en su trono celestial, conversaban sobre las cosas que habían acontecido. Recordaban cómo Dios Padre había creado a los ángeles para que, eternamente, vivieran con Él en el cielo y le adoraran cantando como si fueran una gran orquesta.

Recordaron también cómo uno de esos ángeles, Luzbel, el más perfecto y bello de todos, su preferido, había querido ser como Dios, cómo había convencido a algunos y creado su grupo de adeptos, su propia corte. Después vino la gran guerra que hubo entre los partidarios de Lucifet, (se llama así Luzbel desde que cambió su nombre porque ya no quería nada de Dios) y los ángeles fieles a Dios capitaneados por San

Miguel. San Miguel ganó y los revolucionarios cayeron al abismo para siempre.

Y Dios dijo con pena: creamos a los ángeles y algunos de ellos quisieron ser como nosotros y se perdieron.

Después, Dios creó las cosas visibles, el mundo en el que vivimos, el Paraíso, para que los hombres vivieran con Él. Allí Él mismo acudía cada día a la caída de la tarde a conversar con sus amigos, Adán y Eva. Pero un día los estuvo buscando y no los encontraba. Estaban escondidos, porque le habían desobedecido. Se les había aparecido el demonio y los convenció para que desobedecieran a Dios. El demonio, que no es otro que Lucifet, les había dicho: "Si coméis del fruto prohibido, seréis como Dios". Y Adán y Eva, le creyeron. Entonces, Dios les castigó por su desobediencia y los expulsó del Paraíso.

Y dijo Dios entristecido: Creamos a los hombres, quisieron ser como nosotros y se perdieron. Vamos a darles un modelo que los guíe y les enseñe nuestro Amor, para que los hombres, queriendo ser como nosotros, se salven.

Estos días, celebramos el nacimiento del Niño Dios que es Jesús, la segunda persona de la Santísima Trinidad, que se hizo hombre y vino al mundo para enseñarnos el amor de Dios, a ser como Él.

Jesús era obediente, como cuando en las bodas de Canaán la Virgen le pidió que ayudara a los novios y Él la obedeció.

Era compasivo. Jesús se compadecía de los enfermos y sus familiares y les curaba, e incluso a algunos llegó a resucitarlos, como al hijo de la viuda. Nosotros no podemos hacer estas cosas, pero sí podemos ayudar en lo que podamos a quien nos necesite.





Ama a todo el mundo, incluso a los que le clavaron en la cruz. Recordad que una de sus palabras fue “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Místico, a menudo se retiraba a rezar a su Padre Dios y con el Padrenuestro nos enseñó a rezar a nosotros.

Así es como Dios quiere que seamos para que vivamos eternamente con él en el Cielo.

#### *Memorización*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado a su pueblo,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

#### *Compromiso:*

Cuando en mis quehaceres de cada día, tenga que hacer algo que no me gusta, o que no tengo ganas de hacerlo, como por ejemplo ayudar en los quehaceres de la casa, o ayudar a un compañero a hacer los deberes... porque estoy cansado, o viendo la tele, o jugando a la play... pediré a Dios que me ayude y me dé fuerzas, invocándole diciendo: “Señor, ayúdanos a vivir según tu palabra” o “Señor, ayúdame a seguir tus huellas”.

## Cartas a Dios



“Es evidente que sois carta de Cristo, redactada por nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones de carne.” (2 Cor 3, 3)

Esta película cuyo título original “Letter to god” atrae a todo aquel que cree y, si te atreves te sumerge en el mundo doloroso del cáncer, esa terrible enfermedad que tantas vidas sesga. Pero no os asustéis, la película está muy bien tratada. La traigo a estas páginas, no tanto para llorar junto a los que lloran, -una exigencia cristiana-, sino para hacernos caer en la cuenta de que para un creyente, su relación con Dios debe ser prioritaria. Su presencia en nuestras vidas debe ser absoluta. Como el cielo está sobre nuestras cabezas, así debemos de sentir la permanente mirada de Dios. Sólo de este modo podemos iniciar y continuar un diálogo con nuestro Creador y Salvador; del mismo modo que el protagonista inicia una intensa relación epistolar con Dios.

Viendo la película, se puede ver la distancia tan honda que existe entre quienes se preparan para el encuentro con Dios y el resto de creyentes que andamos “distráidos” en las cosas de este mundo y apenas le dirigimos unas breves frases en todo el día.

Sorprende que una sociedad tan libre como la norteamericana, no haya perdido la conciencia del lugar que se le debe a Dios. Comprenda que en estos casos “la mano de Dios” se siente más cerca. “Estás en la palma de la mano de Dios” se le dice al niño; “eres un elegido”; “un guerrero de Dios” “porque los demás, al verte, se ven obligados a analizar sus vidas.”

Podría describir algunos matices de la trama, muy bien estructurada, pero mejor, descubridlo viendo esta película, donde la humildad, la justicia y la verdad se manifiestan en la actitud de un niño (Tyler Doherty) que se enfrenta a una grave enfermedad.

No la confundáis con “Cartas a Dios” de Éric-Emmanuel Schmitt (2009). La que propongo es la de David Nixon y Patrick Doughtie.

# Lo que te espera después de tu muerte

*(La vida de ultratumba a la luz de la Revelación cristiana)*  
**Albert Frank-Duquesne**

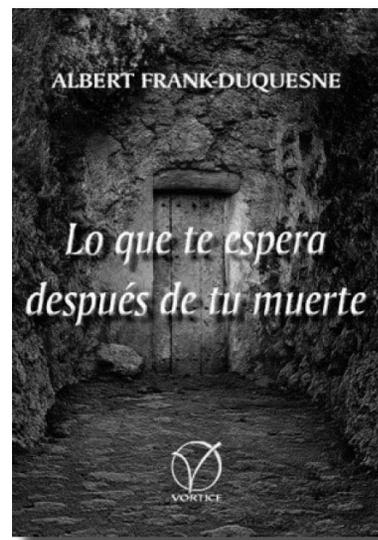
En agosto de 1941, durante su estancia en el campo de concentración de Breendonck (Bélgica), el autor del libro que recomendamos, ante la dureza de la prueba que sufrió, experimentó una transformación crucial. En ese terrible lugar elevó esta oración que transcribimos: *“Padre mío, yo te doy gracias con todo mi corazón por haber querido ofrecerme a mí, que he vivido hasta ahora una vida mediocre, sórdida e indigna de un hijo, esta oportunidad privilegiada de recobro. Renuncio, por tanto, en absoluto a todo eso que me parecía vida, y que no es más que humo. Acepto la muerte, esta muerte de todos los instantes que comienza en este mismo momento. La acepto con perfecta alegría (Y yo no mentía, no se trataba de una pose: me brotaba del fondo del corazón). Por los míos, por la Iglesia, por la causa de tu santo Evangelio, para que se cumpla tu designo de Redención universal. Mi verdadera vida comienza ahora: ¡será mi única vida, una vida divina que la presiento ya, vacía por completo de todo lo que no seas Tú”.*

A partir de ese momento vivió *“ en la contemplación del gran paso, de lo que me aguardaba después de la muerte.”*

Difícil es para nosotros, que no vivimos una prueba tan radical, plantarnos de cara a ese gran acontecimiento que nos espera al final de esta vida. Pero, para un cristiano es esencial pensar en esta realidad inevitable. Sólo así podemos comprender que *“esta vida no es otra cosa que un lugar de prueba”.* En ella nos jugamos ganar o perder: Gozar de la presencia de Dios o la perdición eterna lejos de la Faz de Dios.

Es cierto que del más allá, poco se sabe; pero también es cierto que en las Sagradas Escrituras hay “pistas” que descubren, sino en su totalidad, sí arrojan luz sobre esa dimensión desconocida de nuestra existencia. Pues bien, el autor, de la mano de las Sagradas Escrituras nos va conduciendo a través de menciones extraídas del Libro Sagrado a fin de obtener una idea más nítida de lo que nos aguarda: cielo o infierno.

Traigo a estas páginas este libro, no para que se sienta miedo, sino para todo lo contrario. No podemos sustraernos a las palabras de la visión de Cristo Resucitado que San Juan describe en el Apocalipsis: *“No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.”* No debemos olvidarlas mientras vivamos, pues son la Verdad que subyace en nuestra existencia.



Recomendamos

María del Rosario de la Chica Moreno  
Vocal de Formación



*Rezando con  
los mayores*

*San Pedro*

*Traemos a estas páginas  
un cachito de nuestro  
pasado. Días en los que  
Dios presidía los momentos  
iniciales del día y su  
declive. Las oraciones que  
nuestros mayores nos  
enseñaban y aquéllas que  
les oíamos recitar con  
devoción nos retrotraen  
al pasado y nos acercan  
a aquellas personas que  
un día conocimos, que  
nos amaron y dejaron  
una estela de afectos,  
ternuras y añoranzas  
de los lejanos días de la  
niñez, donde muchos de  
nosotros comenzamos  
nuestra vida espiritual con  
estas sencillas y sentidas  
palabras.*

# Rezando con los mayores

Bendito sea el Señor,  
que nos ha dado de comer  
sin merecerlo. Amén  
Dios se lo dé  
Al pobrecito que no tiene. Amén

---

Dios conmigo, yo con Él;  
Él delante, yo tras Él.

---

Niño Bendito,  
triunfante y glorioso,  
haz que mis penas  
se vuelvan gozo,  
pues eres mi Dios  
Todopoderoso.

---

Bendita sea la luz del día  
y el Señor que nos la envía.

---

*¡Jesús, José y María, os doy el corazón  
Y el alma mía!  
¡Jesús, José y María, asistidme en vida  
y en mi última agonía!  
¡Jesús, José y María, expire en paz con  
Vos el alma mía!*





Hermanidad

# Vida de Hermandad



## **1 Concierto**

*Organizado por el Patronato Municipal de Cultura, la Universidad Popular y la Banda Municipal de Música de Jaén, el viernes 13 de marzo, en Teatro Infanta Leonor, se celebró un concierto extraordinario de Cuaresma que contó con una novedad que le imprimió un toque especial que convocó a un gran número de cofrades. Por primera vez se interpretaban los cánticos compuestos especialmente para los cultos de las Hermandades del Santo Sepulcro –4º y 5º Dolor de Sequera-; Nuestro Padre Jesús Nazareno –Coplas a N. Padre Jesús, de Sequera-; y la Expiración –Las Siete Palabras al Cristo de la Expiración, de Eufrasio López-. Contó con la colaboración del Taller de Canto Clásico y Coral de la Universidad Popular Municipal de Jaén.*



**2-3**

### **Vía Crucis**

*Viernes 20 de marzo, quinto viernes de Cuaresma. Se rezó el Santo Vía Crucis, presidido por el Santísimo Cristo de la Expiración, en un recorrido dentro de la demarcación parroquial. Cabe destacar la participación de la Banda de cornetas y tambores de la Hermandad portando la imagen del Cristo.*



4

**4-5**  
**Besamano**

*María Santísima de las Siete Palabras estuvo en devoto besamano durante la jornada del sábado 21 de marzo.*





6

**6-7**  
**Besapie**

*Quinto domingo de Cuaresma, día 22 de marzo. Un nuevo Domingo de Pasión que ofreció la oportunidad a los cofrades de acercarse al Santísimo Cristo de la Expiración y manifestar el respeto y devoción a esta Imagen tan venerada.*





**8-9**

***Pastas al pregonero del costalero***

*Coincidiendo con el besapié al Santísimo Cristo de la Expiración se entregaron las pastas del pregón al cofrade designado para pregonar al costalero en su edición de 2015. Don Manuel López Pérez, acompañado de su esposa, asistió al besapié y recibió, junto con las pastas del pregón, el cariño y respeto de los miembros de la directiva.*



10

## 10

### **Pregón del costalero**

*El Viernes de Dolores, 27 de marzo, conlleva la cita anual con la exaltación a la figura del costalero. En esta ocasión y por problemas surgidos en la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Jaén, hubo que trasladar el acto, de su lugar habitual -el salón de actos del Palacio de Cultura- al salón de actos de la Concejalía de Asuntos Sociales en la calle Cerón. Don Manuel López Pérez ofreció una disertación en la que realizó un exhaustivo recorrido por la historia de esta figura, para finalizar con una reflexión profunda de la realidad actual y de lo que debe aportar hoy a la Iglesia esta figura tan señalada y representativa de la Semana Santa y sus cofradías.*





**11-12-13**

**Exposición de pasos**

*Mañana de Jueves Santo. Mañana de reencuentros, de saludos, de alegría, de confraternización. Mañana de visita obligada al templo de San Bartolomé para vivir y presagiar la intensa tarde que se vivirá con la Celebración de la Cena del Señor, la Reserva en el Monumento Eucarístico y la posterior procesión.*

13







La Expiración vista por...

Agustín León Mellado

14-15-16-17

# JUEVES SANTO







# Jueves Santo

La Expiración vista por...

Carlos de Pablo

18-19-20-21









22

### **Imposición de Medallas**

*Con motivo de la celebración del Triduo Eucarístico, la Hermandad impuso las medallas de hermano a los nuevos cofrades y reconoció la fidelidad a los que han cumplido sus bodas de plata y oro en la corporación.*



23

**23**

**Triduo Eucarístico**

*En tiempo de Pascua, del 14 al 16 de mayo, se celebró el Triduo Eucarístico que predicó el Rvdo. D. Juan Manuel Perales Mercado.*

**24**

**Función Principal**

*El domingo 17 de mayo, presidida por el párroco de San Bartolomé y director espiritual de la Hermandad, Rvdo. D. Carmelo Zamora Expósito, se celebró la Función Principal que rememora la celebrada desde el siglo XVIII por la primitiva Congregación del Cristo de la Expiración. Posteriormente se celebró procesión Eucarística por la plaza de San Bartolomé.*

**26-26**

**Ofrenda a la Virgen de la Capilla**

*El día 28 de mayo la parroquia de San Bartolomé fue invitada a realizar la ofrenda a la Virgen de la Capilla en el Santuario de San Ildefonso. Algunos grupos parroquiales estuvieron presentes, entre ellos la Hermandad de la Expiración que realizó la tradicional ofrenda floral.*





25



26



27

**27-28-29**

### **Corpus christi**

*Domingo 7 de junio. Día del Corpus Christi que comenzó con la Eucaristía celebrada en la Santa Iglesia Catedral presidida por el obispo de la diócesis D. Ramón del Hoyo. Como continuación de ésta, tuvo lugar la procesión con el Santísimo Sacramento. Un año más, abrió el cortejo la banda de cornetas y tambores de la Hermandad que daba paso a la cruz catedralicia y a los niños que han recibido por primera vez la Comunión. Una representación corporativa asistió a la misma, formada por el guión sacramental y el de la Hermandad, escoltados por cofrades con cirio. Como es habitual en los últimos años, se instaló un altar eucarístico en el comienzo de la calle Campanas, junto a la puerta de la Cripta de la Catedral. Las inclemencias meteorológicas de la jornada de vísperas impidieron que éste luciera en su integridad.*

**30**

### **Procesión Virgen de la Capilla**

*Atendiendo a la invitación cursada por la cofradía de la patrona, la Hermandad envió representación corporativa que participó en la procesión de la tarde del 11 de junio.*



31

### **Besamano**

*Tras el tiempo estival, con motivo de la onomástica de los Dolores de la Virgen, el domingo 13 de septiembre, la Virgen de las Siete Palabras estuvo en devoto besamano para recibir el fervor y respeto de los hermanos que decidieron pasar por San Bartolomé en tan significativa jornada. Con motivo de la celebración, durante este año, del XX aniversario de la bendición de la actual talla, la priestía diseñó un altar de singular belleza.*





**32**

***Eucaristía***

*El día 15 de septiembre, con motivo de la celebración de Nuestra Señora de los Dolores, la Hermandad celebró solemne Eucaristía en la Parroquia de San Bartolomé, a las 19 horas, tras la que se cantó la Salve Regina ante el altar que, días antes, se había instalado para el besamanos.*



33



34



**33-34-35-36-37**

**Rosario**

*Octubre, otro mes de significado matiz mariano, se celebró por la Hermandad con el rezo público del Santo Rosario presidido por la Virgen de las Siete Palabras que recorrió un itinerario parroquial y que contó un una importante participación de cofrades.*



36



37



38

### 38

#### **Triduo a María Santísima de las Siete Palabras**

*Durante el tercer fin de semana de noviembre, del viernes 13 al domingo 15, se ha celebrado el triduo a la Virgen de las Siete Palabras con motivo de la conmemoración, en este mes, del Patrocinio de Nuestra Señora. Como culminación de la celebración del XX aniversario de la bendición de la Imagen, se ha recubierto el culto de una organización especial que ha traído hasta la predicación del mismo al Rvdo. D. Antonio Lara Polaina, que fuera párroco de San Bartolomé, capellán y gran impulsor de la Hermandad, que tanto laboró por ella. Se ha diseñado un nuevo altar para el triduo que ha lucido espléndido y del que queda sobrada constancia gráfica en este boletín. El viernes se contempló a María como Madre de Misericordia; el sábado se tuvo muy presente a las víctimas del atentado de París; y el domingo se meditó a María como Madre del silencio.*

# Expiración Jaén

39



## 39-40 Remodelación de la página Web de la Hermandad

Durante el mes de septiembre, la página Web de la Hermandad sufrió un ataque informático que obligó a tomar las medidas de seguridad necesarias para salvar todos los contenidos de la misma.

El operador encargado del mantenimiento ha realizado, durante este tiempo, tareas técnicas y operativas que han llevado a implementar medidas adicionales para incrementar la seguridad de la misma.

Estos trabajos han permitido realizar un diseño más actualizado y completo, y mejorar la presentación de los contenidos, así como actualizar los datos abarcados en la misma. El avance en los programas que la sustentan hacen más accesible la actualización de las noticias y eventos anunciados.

Deseamos que la nueva presentación sea del agrado de los hermanos y visitantes, en especial de aquéllos que se manifestaban permanentemente preocupados por la actualización de los más nimios detalles. Una contrariedad que ha facilitado, sin coste alguno para la Hermandad, un avance técnico importante en esta ventana expiracionista que se reabre al mundo.

El día 1 de noviembre, a las 11 de la mañana, se activaba la nueva Web con una salutación a los hermanos y visitantes: "Bienvenidos de nuevo a la Hermandad de la Expiración de Jaén, una porción de la Iglesia de San Bartolomé que se muestra al mundo

40



# Morada de Adviento

¡Ven, Señor!  
Sigue viniendo.  
No te canses de venir,  
en espíritu, en palabra, en verdad y vida.  
Ven a este mundo que tiene hambre de sentido y de esperanza.  
Ven a habitar cada horizonte.  
Ven a sacudir las inercias, a avivar los amores apagados,  
a calentar los hogares fríos, ven.  
Ven, de nuevo niño, a mostrarnos  
esa fragilidad poderosa del Dios pequeño.  
Sigue viniendo, contra viento y marea,  
contra escepticismos y rutinas, contra dudas y atroñas.  
Te necesitamos, Señor. Necesitamos el AMOR,  
así, con mayúsculas, que Tú nos das.  
Necesitamos redescubrirte, en espacios que a veces parecen vacíos. Por  
eso te llamamos, en voz baja o gritando.  
Cada uno con su acento. Suben hasta Ti las voces del niño con sus  
primeras preguntas, del joven con sus primeras angustias, del adulto  
con sus inquietudes que van echando raíz, del anciano, que vuelve a ser  
un poco niño, pero más sabio.  
Te llamamos, a veces con desesperación, y otras con euforia.  
Desde la soledad o desde la plenitud que aún aspira a más.  
¡Ven, amado Señor! ¡Ven, Jesús!  
A nuestra vida, a nuestro hoy. ¡Ven!  
Amén

*Con la esperanza de que nuestro  
Cristo de la Expiración que ahora  
nos nace, nos conceda un  
Santo Año nuevo,  
la Junta de Gobierno  
le desea Feliz Navidad 2015.*

*Jesús ha nacido en  
Belén,  
déjalo nacer  
en tu corazón.*



*Navidad 2015*



# Ya toda me entregé

y Di

*Santa Teresa de Jesús (1515- 1591)*

*Ya toda me entregué y di,  
y de tal suerte he trocado,  
que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.*

*Cuando el dulce Cazador  
me tiró y dejó herida,  
en los brazos del amor  
mi alma quedó rendida;  
y, cobrando nueva vida,  
de tal manera he trocado,  
que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.*

*Hiriome con una flecha  
enarbolada de amor,  
y mi alma quedó hecha  
una con su Criador;  
Ya yo no quiero otro amor,  
pues a mi Dios me he entregado,  
y mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.*

*Cuaderno  
Morado*



INSCRIPCIÓN  
DE LA CRUCIFIXIÓN  
DE NUESTRO SEÑOR  
JESÚS CRISTO

# Oración

*Jorge Manrique (1440-1479)*

*Tú, que por nuestra maldad,  
tomaste forma servil  
y bajo nombre;  
tú, que a tu divinidad  
juntaste cosa tan vil  
como es el hombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sufriste sin resistencia  
en tu persona,  
no por mis merecimientos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona.  
Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.*

*Partimos cuando nacemos,  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos.  
Este mundo bueno fue  
si bien usáramos de él  
como debemos,  
porque, según nuestra fe,  
es para ganar aquél  
que atendemos.  
Aun aquel hijo de Dios,  
para subirnos al cielo  
descendió  
a nacer acá entre nos,  
y a vivir en este suelo  
do murió.*

*Cuaderno  
Morado*



# El Nacimiento

## del Señor Jesús

Lope de Vega (1562-1635)

*De una Virgen hermosa  
celos tiene el sol,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.  
Cuando del oriente  
salió el sol dorado,  
y otro Sol helado  
miró tan ardiente,  
quitó de la frente  
la corona bella,  
y a los pies de la Estrella  
su lumbre adoró,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.*

*«Hermosa María,  
dice el sol, vencido,  
de vos, ha nacido  
el Sol que podía  
dar al mundo el día  
que ha deseado».  
Esto dijo, humillado,  
a María el sol,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.*

*Cuaderno  
Morado*

# Camino a Belén

*Francisco de Ocaña (s. XVII)*

*Caminad, Esposa,  
Virgen singular,  
que los gallos cantan,  
cerca está el lugar.*

*Caminad, Señora,  
bien de todo bien,  
que antes de una hora  
somos en Belén;  
allá muy bien  
podréis reposar,  
que los gallos cantan,  
cerca está el lugar.*

*Yo, Señora, siento  
que vais fatigada,  
y paso tormento  
por veros cansada;  
presto habrá posada  
do podréis holgar,  
que los gallos cantan,  
cerca está el lugar.*

*Señora, en Belén  
ya presto seremos;  
que allí habrá bien  
do nos alberguemos;  
parientes tenemos  
con quien descansar,  
que los gallos cantan,  
cerca está el lugar.*

*¡Ay, Señora mía,  
si parida os viese,  
de albricias daría  
cuanto yo tuviese;  
este asno que fuese,  
holgaría dar,  
que los gallos cantan,  
cerca está el lugar.*

*Cuaderno  
Morado*



CALLE  
CERON

# Presencia llena de Luz y de verdad

Martín Santiago  
"A pie de calle"

*Como un Sol, recién nacido, llena,  
con destellos de luz, la mañana,  
tu Presencia, Señor, de alegría plena,  
va llenando de gozosa esperanza*

*las oscuras oquedades del alma  
y va, hasta el más oculto pensamiento,  
inundándolo con el agua clara  
de tu Verdad, de la que está sediento.*

*De tu Luz, el alma está tan hambrienta,  
y tanto es lo que de ella anhela  
que tu Amor la deja de estar hambrienta,  
por lo que la noche para en vela.*

*Llena el alma, Señor, de tu Presencia  
Lléñala de tu Amor y de tu Verdad,  
Pues hambre trae, a ella, tu ausencia,  
de tu gran hermosura y de tu beldad.*

*Cuadernos  
Morado*





# Aniceto Eduardo López Aranda

## Pregonero del Costalero



*La Junta de Gobierno ha designado al pregonero del costalero del año 2016, D. Aniceto Eduardo López Aranda, un jiennense de cincuenta años, casado, con tres hijos, licenciado en Ciencias Químicas y Funcionario de carrera del Excmo. Ayuntamiento de Jaén desde 1990.*

*Cofrade de la Expiración, ha sido Hermano Mayor de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte, en la que formó parte de la Junta de Gobierno de 1985 a 2010, ambos inclusive, ocupando los cargos de Fiscal, Mayordomo del Paso de Cristo Descendido de la Cruz, Secretario, Fiscal Delegado de Formación, y Vice Hermano Mayor. Pertenece, además, a las cofradías de la Virgen de la Capilla, Sacramental de San Ildefonso, Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas, de Málaga y hermano de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, de Sevilla.*

*Es colaborador habitual del boletín Expiración y autor de numerosos artículos de temática cofrade, religiosa y militar.*

*Ha pronunciado diversos pregones entre los que cabe destacar el XVI Acto Cruz de Guía en la citada Hermandad en 1995, los de las localidades de Ibros y Los Villares, el de la Cofradía de la Santísima Virgen de la Capilla, el del Corpus Christi de la Ciudad de Baeza.*

*Cabe destacar su colaboración con el Obispado de Jaén en su labores como Secretario de la Delegación Episcopal de Cofradías y Hermandades desde 1994 a 2007, y secretario de actas del Consejo Diocesano de Pastoral desde 1995 hasta su disolución al ser promovido, el entonces obispo de la Diócesis, D. Santiago García Aracil, a la Archidiócesis de Mérida Badajoz.*

*Su vinculación con distintos cuerpos militares es manifiesta destacando su pertenencia como Caballero del Capítulo y Orden Militar de la Reina Isabel la Católica y de la Imperial Villa de Madrigal de las Altas Torres; miembro de la Junta Directiva del Círculo de Amigos de las Fuerzas Armadas, de Jaén; vocal de Relaciones Institucionales del anterior y Delegado para las relaciones con la Guardia Civil; y miembro de la Hermandad del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil.*

*Conocedor, en primera persona, del resurgir del movimiento costalero en la década de los ochenta del pasado siglo, ha sido la persona designada para glosar la figura del costalero en el preámbulo de una nueva Semana Santa.*





Columnata



Cofradías



De donde vienen...  
¿A dónde van?



*La creación en el siglo XVI de cofradías sacramentales y la subsiguiente aparición de las cofradías de ánimas, pusieron hermoso colofón a aquella etapa histórica, a la que vendría a sumarse, a partir de 1541, la aparición en Jaén de las cofradías de Pasión, sólidamente sustentadas sobre la base espiritual y doctrinal que le proporcionaban las órdenes religiosas que las fueron creando e impulsando.*

Nunca como en los tiempos presentes cobró mayor actualidad aquella certera sentencia de Marco Tulio Cicerón, “ *Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla* ” Sentencia que, visto lo visto, se proyecta sobre el mundo cofrade como amenaza cierta y borrascosa.

Si repasamos la historia cofrade en general y la jaenera en particular, comprobamos cómo desde la aparición de nuestras primeras cofradías en la segunda mitad del siglo XIII, tras la repoblación castellana del territorio jaenés, las cofradías abordaron su centenaria historia con un repetitivo movimiento pendular que las impulsó, en ocasiones, hacia el cénit para luego hacerlas caer por causa y motivo de nuestras humanas miserias y de nuestras cofrades vanidades.

Durante muchos años las primitivas cofradías, las *cofradías laicales*, escribieron páginas repletas de religiosidad y fraterna solidaridad. Aquellas cofradías, de nómina reducida, -veinticinco, treinta, cincuenta, setenta cofrades- impulsadas por el cristiano afán de servir al prójimo a la vez que dar culto público a su advocación titular, supieron hacer realidad práctica un sinfín de objetivos marcados por la caridad cristiana: crearon hospitales; atendieron enfermos, menesterosos y desvalidos; consolaron enfermos; dieron cristiana sepultura a sus muertos; socorrieron viudas y huérfanos; e incluso, en los años turbulentos en que Jaén era territorio de frontera, *guarda e defendimiento de los Reinos de Castilla*”, levantaron milicias armadas que atendían a la guardería rural de nuestros campos.

Para estas cofradías, los actos anuales de culto -la fiesta mayor de estatutos, los sufragios, la procesión - tenían su importancia, ¡claro que sí!, pero en armónico maridaje con los fines benéficos y so-

ciales de la cofradía y con la constante llamada al ejercicio del amor fraterno.

La creación en el siglo XVI de *cofradías sacramentales* y la subsiguiente aparición de las *cofradías de ánimas*, pusieron hermoso colofón a aquella etapa histórica, a la que vendría a sumarse, a partir de 1541, la aparición en Jaén de las *cofradías de Pasión*, sólidamente sustentadas sobre la base espiritual y doctrinal que le proporcionaban las órdenes religiosas que las fueron creando e impulsando.

Pero con el ocaso de la monarquía de los Austrias y la decadencia del poderío español, nuestras hermandades se fueron desvirtuando poco a poco.

La costumbre de vincular las cofradías a familias linajudas y poderosas, ofreciéndoles el vistoso cargo de *Alférez Mayor*, que llevaba consigo portar el estandarte o pendón durante la procesión, a cambio de protección y generosa limosna, trajo consigo la práctica intervención de las cofradías por personajes y *personajillos*, que muchas veces no residían en Jaén y que delegaban su alferecía y el privilegio de llevar el pendón en un asalariado, o lo que era más frecuente, en un *paniaguado* que hacía y deshacía a su antojo en el gobierno de la hermandad.

De otro lado la tradicional soberbia de aquellos hidalguélos, que anteponían un equivocado concepto del honor a todo lo habido y por haber, motivó que las cofradías se enfangasen en absurdos pleitos, por cuestiones tan nimias como el orden protocolario de la procesión, la prelación de paso por un punto del itinerario, o el discutible derecho a llevar tal o cual insignia. Pleitos que empobrecían las arcas de la cofradía y generaban odios y enfrentamientos, no muy cristianos que digamos.

En consecuencia, las cofradías vinieron en penosa decadencia en el último cuarto del siglo XVII. Unas se extinguieron, otras se adormecieron y muchas perdieron su original carisma.

Con la llegada del siglo XVIII, un gran obispo, don Antonio Brizuela y Salamanca (1693-1708) quiso poner remedio con la eficaz colaboración de su Vicario General, don Juan Quiroga y Velarde. Y para ello instó a las cofradías a que bajo severas penas canónicas cumplieran dos concretas premisas: adaptar sus reglas y estatutos a los tiempos que corrían, hacer inventario de sus bienes, propiedades y enseres y anexar las cuentas detalladas del ejercicio, debiendo presentar todo ante la Audiencia Episcopal para poder continuar activas.

Volvieron a recuperarse así buena parte de nuestras cofradías y hermandades que retomaron su andadura con renovada ilusión. Pero de nuevo la vanidad y los intereses privados, les torcieron el rumbo.

Los cortejos procesionales empezaron a trufarse de elementos un tanto teatrales, cuando no profanos y supersticiosos. A los cargos directivos fueron llegando individuos que usaban la cofradía para su propio engrandecimiento y lucimiento social. Y sin el menor pudor, la fiesta principal o la procesión, se acompañaban de unos ruidosos *refrescos* o convites que, además de aligerar de fondos a la cofradía, motivaban no pocos escándalos. A tal estado llegaron las cosas, tanto en Jaén como en el resto de España, que algunos prelados, encabezados por el obispo de Ciudad Rodrigo pidieron al Consejo de Castilla que pusiera remedio. Y luego de una prolija información abierta en todo el Reino, en 1783 Carlos III decretó la supresión de cofradías y hermandades dejando solo activas las

*sacramentales* y de *Ánimas* y ordenando que los bienes de las suprimidas se integrasen en el *fondo de Propios* de los Ayuntamientos. Por esa razón la documentación de las antiguas *cofradías laicales*, están hoy en el Archivo Municipal.

Y vuelta a empezar.

Poco a poco y haciendo propósito de enmienda, muchas cofradías fueron solicitando de la autoridad real y diocesana su reactivación, consiguiendo un fugaz renacer que la Guerra de la Independencia, primero, y enseguida las leyes desamortizadas cercenaron.

La supresión de conventos en 1835, hizo que las cofradías que habían logrado subsistir se acogieran a las parroquias y que con el movimiento romántico, mirándose en el espejo de lo que se hacía en Sevilla, Córdoba o Granada, recuperasen para Jaén un discreto esplendor cofrade.

Mas como ya las cofradías estaban marcadas por sus seculares vicios, en la segunda mitad del XIX la aparición de asociaciones piadosas y congregaciones laicales de muy diverso signo, más ligeras de *manifestaciones públicas*, las fueron dejando en un muy segundo plano.

De modo y forma que, en 1913, el cronista don Alfredo Cazabán hizo un llamamiento para tratar de dignificar el decadente movimiento cofrade jaenés.

La aparición en 1926 de la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte supuso un eficaz revulsivo y fueron muchos los que se implicaron en la renovación formal de nuestras cofradías, de lo que hubo signos visibles durante un corto periodo, porque la proclamación de la II República y el drama de la guerra civil, acabó con aquel efímero esplendor. Con el triste añadido de que algunos dirigentes cofrades no dudaron en cambiar de chaqueta y, de

*La aparición en 1926 de la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte supuso un eficaz revulsivo y fueron muchos los que se implicaron en la renovación formal de nuestras cofradías, de lo que hubo signos visibles durante un corto periodo, porque la proclamación de la II República y el drama de la guerra civil, acabó con aquel efímero esplendor. Con el triste añadido de que algunos dirigentes cofrades no dudaron en cambiar de chaqueta y, de un día para otro, renegaron de sus convicciones y se pasaron al bando anticlerical combatiendo lo que antes ensalzaron.*

un día para otro, renegaron de sus convicciones y se pasaron al bando anticlerical combatiendo lo que antes ensalzaron.

Luego, durante otro largo periodo (1941-1955), la creación de la Agrupación de Cofradías y la renovación y regeneración de la vida parroquial, consiguieron reavivar el esplendor cofrade.

Sin embargo, a medida que el desarrollismo económico fue transformando la sociedad española y las gentes abriendo sus mentes a otras liberalidades, usos y costumbres, y de los seminarios fueron saliendo los *nuevos curas* con otra mentalidad pastoral, para los que las cofradías estaban obsoletas, nuestras hermandades entraron en imparable y paulatina decadencia. Y muchas no desaparecieron porque hubo un reducido grupo de cofrades leales y esforzados que con su trabajo y su dinero particular las mantuvieron trabajosamente activas, pero activas.

En 1977, otra vez la Buena Muerte consiguió con sus iniciativas y su entusiasmo que el mundo cofrade, cual Ave Fénix, renaciese de sus cenizas. Y poco a poco, con dinámica y sana rivalidad, una nueva generación de jóvenes entusiastas consiguió regenerar el mundo cofrade y alcanzar cotas que nadie soñaba alcanzar.

Pero llegadas a su sazón, luego de treinta años de pujanza, y a medida que algunos de aquellos renovadores fueron retirándose, cargándose de canas e incluso falleciendo, poco a poco en las más de nuestras hermandades se ha ido infiltrando la errónea idea de innovar, innovar, innovar, copiar, copiar, copiar, en lugar de mantener con dignidad, ¡y seriedad! lo ya conseguido.

Y así hemos llegado a la situación actual que no barrunta nada bueno. Basta darse una vueltecilla por los cenáculos cofrades sevillanos o dar un re-

pasillo a ciertas publicaciones, de solvente garantía, para advertir que en la propia Sevilla, meca de las esencias cofrades y cofradieras, ya se están encendiendo las alarmas.

Algo que entre nosotros tampoco es novedad. Porque algunos de aquellos entusiastas de la renovación del 77, desde su experiencia y conocimiento vienen levantado también la voz y pidiendo que se ponga remedio. Y me refiero a nombres tan significativos como Ramón Guixá, Inocente Cuesta, "Cheto", Juan José Romero-Ávila, Paco Carrasco, que en distintos foros cofrades han apuntado la necesidad de poner remedio antes que sea tarde.

Inocente Cuesta, desde su fidelidad expiracionista, ya lo ha dicho con meridiana claridad: "... ¿Cómo es posible que en Sevilla, una cofradía con tres mil nazarenos tarde en pasar exactamente lo mismo que aquí en Jaén una que no llega a cien?. Hemos de aprender a andar si queremos que en nuestras filas haya nazarenos de cierta edad y si queremos que el público que presencia la procesión no se canse al mismo tiempo "

Y Juan José Romero-Ávila, "Juanjo", que algo sabe del tema, también ha aportado su serena reflexión: "... Hoy, ¿dónde están las cofradías? Pues me atrevería a decir que perdidas. Perdidas porque se le ha dado importancia a cuestiones secundarias dejando a un lado lo verdaderamente importante. Hoy priman las marchas procesionales, las levantás, las revirás, las cuadrillas de costaleros, cuestiones muy importantes, pero no las más "

Porque para nadie es un secreto que nuestras cofradías -tanto de Pasión como de Gloria- están empezando a girar sobre dos goznes que muchos consideran vitales, pero que ya chirrían: bandas y costaleros.

Por otro lado, como ocurre en la política, en las filas cofrades abundan y crecen los *tránsfugas* que

hoy se manifiestan fidelísimos devotos del *Santo Cristo del Desamparo*, al que mañana dejan precisamente desamparado para irse con los del *Señor de las Lluvias* y, semanas más tarde, se van con los del *Santísimo Cristo de las Penas y Agonías*, de donde huyen al menor contratiempo para, con otros *coleguis*, proyectar la fundación de una nueva hermandad, a poder ser con *paso de misterio*.

Bien señaló Inocente Cuesta en su pregón de Semana Santa, cómo entre nosotros se va arraigando la anomalía de que las nuevas hermandades no surgen, como sería lógico y ocurrió en tiempos de nuestros mayores, de la devoción colectiva a una imagen preexistente, sino que primero se imagina la imagen y el larguísimo, barroco - y a veces absurdo título - de la hermandad proyectada, y en razón de ello se empieza a trabajar. O a soñar.

Tampoco resulta baladí contemplar cómo el año cofrade se trufa de un farragoso calendario de actos y cultos -besapiés, besamantos, rosario matutino, rosario vespertino, fiesta de esto y lo otro- que luego vemos escasos de auténticos cofrades y devotos, pero bien concurridos de *aficionados* que deambulan por el templo haciéndose *selfies*, o prodigando comentarios, *móvil en mano*, sin importarles que esté expuesto el Santísimo Sacramento.

O cómo se programan eventos sin la menor justificación, cual pudiera ser el "*XII Aniversario del estreno del Palio*", la "*Fiesta de acción de gracias por la ofrenda de un pañuelo bordado por el cuerpo de camareras*", la presentación del "*Cartel conmemorativo del 33 Aniversario del Cuerpo de Acólitos*" u otras similares zarandajas. Eso cuando no se remueve Roma

con Santiago solicitando una *procesión extraordinaria* en plena canícula. O aprovechando que el Guadalbullón pasa por el Puente Nuevo se pretende montar una *Magna Procecionis Aurigiennense* para no ser menos que otras localidades.

Uno no se explica porqué ahora, incluso las iniciativas solidarias y caritativas se plantean, ruidosamente, con la etiqueta de *chicotá solidaria*, en la que prevalece, quizás inconscientemente, el deseo de sacudirse el *mono*, paseando el trono y tocando la corneta aunque la Cuaresma quede muy lejos.

Asombra comprobar cómo entre los forofos del movimiento cofrade hay elementos que saben, con británica precisión, el cómo, dónde y cuándo hay anunciada una coronación, en qué perdido pueblo van a celebrar una *extraordinaria*, o qué afamadas bandas se van a escuchar en la *magna* anunciada a taitantos kilómetros de Jaén, a donde acuden expectantes para buscar inspiración.

La procesión, que siempre debió ser un acto de silencioso recogimiento e íntima concentración, la vamos desvirtuando sin que nadie reflexione sobre ello. Los tronos avanzan acompañados a una teatral coreografía, siempre buscando el incentivo populista de una *revirá*, un *baile sobre los pies*, o una atrevida *levantá* que haga aplaudir al personal y no entre el silencio respetuoso y propicio a la contemplación de lo que representa la imagen. Y en más ocasiones de las debidas, precedidos de una peña de *cangrejos* que estorban todo lo que pueden y más.

Tras el trono se ha hecho ya habitual e indispensable la afectada y bullanguera presencia de la *cuadrilla de refresco*, cuyos elementos lucen vistosa

*Tampoco resulta baladí contemplar cómo el año cofrade se trufa de un farragoso calendario de actos y cultos -besapiés, besamantos, rosario matutino, rosario vespertino, fiesta de esto y lo otro- que luego vemos escasos de auténticos cofrades y devotos, pero bien concurridos de aficionados que deambulan por el templo haciéndose selfies, o prodigando comentarios, móvil en mano, sin importarles que esté expuesto el Santísimo Sacramento.*

camiseta, bronceína musculatura, aparatoso costal, beben a morro sorbitos de agua, alguno *echa un cigarro* y éste o aquél se hace acompañar de *su chica*, que le lleva un costal de repuesto. Y a la banda, generalmente con uniformes de lo más abigarrado, militarista y atrabiliario, y últimamente flanqueada de padres, novias y admiradores que portan botellas de agua, bolsas de *chuches* e incluso algún *bocata*, se le escuchan *¿marchas?* tan escasamente sacras y procesionales como alguna adaptación de la banda sonora de película de éxito, o de aquellos compases que *Los Relámpagos* o *Los Pequeniques* popularizaron en la década de los sesenta. ¡Qué pronto nos hemos olvidado de las hermosas composiciones que divulgó la banda de la Buena Muerte o de las excelentes adaptaciones que nos legó el maestro Rey Lage! ¡Qué prisa nos hemos dado en despreciar el hermoso conjunto de partituras que comenzaron a aparecer en el 77!

Los itinerarios se modifican una y otra vez buscando recovecos propicios a la *revirá*, y a veces se alargan lo indecible para martirio de quienes van en el cortejo por pura devoción, fidelidad cofrade u obligación protocolaria, motivando con frecuencia una *recogida* por calles desangeladas y desiertas de espectadores.

Y testigos hemos sido de cosas tan peregrinas como la diligencia de una modesta cofradía *de gloria*, intentando traer para su procesión un *capatá* cordobés...; del despilfarro en la edición de un lujoso boletín, que luego no se distribuye... y hasta de una osada y retorcida disertación justificando el que, ¡ya!, se imponga la salida de la carroza del Cor-

pus a costal. O de cómo capataces, contraguías y pateiros, nacidos y criados en *l'Alcantarilla* o en el castizo legio *Belén*, modulan con sevillana afectación la voz para reiterar, una y otra vez, eso de *¡poco a poco!...*, *¡vamo a ve, señores, que se note cómo queremos a la Señora!...*, *¡más salero quiero, señores!...*

En definitiva, estamos inculcando en las nuevas generaciones la errónea idea de que las cofradías son meras *asociaciones* y que la procesión es un espectáculo puramente estético. Recientemente, en la entrevista que le hacían a un popular y veterano cofrade y fotógrafo sevillano, éste se lamentaba del tortuoso camino que aquí y allá van tomando las cofradías. “ *El día que vi a un grupo de mocicos sentados en el bordillo de la acera, que ni se levantaron al paso de Jesús del Gran Poder, me dije: ¡mal camino llevamos! Y me fui a mi casa llorando...* ”

Es precisa, pues, una urgente y necesaria reflexión que sitúe a las cofradías en su justo y exacto lugar. Que aligere su calendario de fanfarrias. Que dé prioridad a la formación del cofrade. Que se huya de humanas vanidades. Y que despoje a las procesiones de tanta profana adherencia.

Porque de lo contrario, en las conciencias de más de uno volverán a resonar con fuerza las palabras del evangelio de San Mateo: “ *¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: Este pueblo con sus labios me honra, más su corazón está lejos de mí. En vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres* ”

Pues de temer es que, por olvidar nuestra historia, volveremos a una de esas crisis cíclicas que fueron inseparables del devenir cofrade.

# Quaestiones variae



Su Santidad el Papa Pablo VI en la Constitución apostólica *Divinae consortium naturae*<sup>1</sup> expresa que «mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana (...). En efecto, los fieles renacidos en el Bautismo se fortalecen con el Sacramento de la Confirmación y, finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna y, así, por medio de estos sacramentos de la iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad».

He querido comenzar esta colaboración que tan amablemente me ofrece la Hermandad con la cita

precedente, sucinta explicación de la importancia de la iniciación cristiana, porque en esta España de locos que nos ha tocado vivir uno no deja cada mañana de sorprenderse cuando echa el pie al suelo y se enfrenta a las primeras noticias que nos ofrece la prensa digital. Y ese fue el caso del día veintinueve de octubre pasado cuando se anunciaba que el Ayuntamiento del Rincón de la Victoria instauraba la celebración de *comuniones civiles*. De verdad que no sé por dónde empezar.

En primer lugar, asistimos desde todas –he dicho bien– todas las instancias políticas, algunas con más virulencia que otras, a un ataque sistemático a las creencias católicas, a las manifestaciones de fe con un interés absoluto para relegar la religión católica (otras no) al ámbito de lo privado,

<sup>1</sup> Cf. Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, Prenotandos 1-2.

pues lo católico suena a carga y trasnochado mientras que el resto de religiones y sectas son progresismo y libertad.

Además, existe una obsesión enfermiza por *adaptar y copiar* las celebraciones y los ritos católicos dándoles un giro copernicano para que disfrazados de *civilismo* satisfagan las *necesidades sociales* de cuatro cretinos que ven lo más en mofarse de los sacramentos y las tradiciones cristianas, haciendo esperpénticos espectáculos amparados por las propias administraciones, regidas también en su inmensa mayoría por los mismos especímenes que –no duden– en su inmensa mayoría el *día que le vean las orejas al lobo* clamarán por un sacerdote para que los conforte con los últimos sacramentos.

Yo, en mis cortas luces, no puedo imaginarme cómo será un *bautizo civil-ceremonia de bienvenida a la comunidad*. Me imagino a los papás de la criatura con los pseudopadrinos, ataviados –ellas con sus tocados, que parecen avutardas en celo– y ellos con sus trajes blancos y camisas negras al más puro estilo de capo sudamericano, salpicados de pendientes y toda clase de piercings que hubiesen ahorrado al mismísimo Benjamín Franklin sus experimentos, de salir así a la calle en un día de tormenta. Y presidiendo a todos el concejal de turno que, previamente comprobado el pago de las tasas municipales, ¡que no es lo mismo –faltaría más– que los óbolos parroquiales por la celebración de sacramentos!, dará la bienvenida al tierno infante a este valle de lágrimas, supongo que poniéndolo chorreando con una buena dosis de agua –o ya puesto colonia Nenuco, vaya usted a saber– para imitar grotescamente la materia del Sacramento del Bautismo.

Y en las comuniones civiles, pues tres cuartos de lo mismo: el niño vestidito de marinero, la niña

de novia y, supongo que como estamos tan avanzados la suministrarán una galleta maría para burlarse de la Sagrada Eucaristía y festejarán el paso a la preadolescencia con un discurso proclamado por el munícipe en el que lo instruirá sobre materias «tan fundamentales» como la ideología de género o el sexo seguro para, después, agasajar a los invitados con un succulento banquete y al infante con una pléyade de regalos por el importantísimo día en el que celebran el paso a la «edad del pavo».

De las bodas civiles, ni hablar.

Y he aquí el problema serio. ¿Qué hacemos ante estas situaciones en las que nos vamos a ver inmersos, sí o sí, pues hasta *la familia es cómo viene?* La receta es muy sencilla: negarse a participar de estas farsas con la firmeza que nos da nuestra creencia en Jesús y en el Magisterio de la Iglesia. Les aseguro que no es difícil. Muchos no lo entenderán y hasta dejarán de hablarnos. Peor para ellos. Pero como cofrades, miembros de una asociación pública de la Iglesia no podemos –bajo ningún concepto– asistir a estos actos y, mucho menos, actuar incluso de «padrinos» como ya se ha podido comprobar en alguna que otra ocasión. Hay que ser valientes e invocar la misma libertad que otros usan para organizar esos eventos y pongo un ejemplo: Hace años una de mis hermanas accedió, debido a la increencia de su novio, a casarse civilmente en el Ayuntamiento. Pues bien, ella usó de su libertad para hacer eso y yo usé de la mía y de mi compromiso cristiano para no asistir. Que tuve un problema familiar; pues sí, pero ¿y qué?

El cristiano tiene que ser uno. No se puede vivir la fe a tiempo parcial, dependiendo del momento y las circunstancias porque el católico tiene que pro-

curar seguir radicalmente a Cristo, sin componendas de ningún tipo. En eso consiste la madurez en la fe: en seguir a Jesús cada vez con más intensidad. No se puede creer en lo que nos conviene según las circunstancias o la propia apreciación personal y subjetiva de lo correcto y lo incorrecto. La Sagrada Escritura, verdad revelada, la Tradición apostólica y el Magisterio eclesial son la terna que, claramente, nos indica el camino; no hay otro. Ellos son la garantía de la correcta identificación con Cristo. San Juan Pablo II lo expresó con meridiana claridad en el número 59 de la Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Christifideles Laici*, número con el que precisamente se introduce la sección dedicada a la formación integral para vivir en la unidad: En su existencia, no puede haber dos vidas paralelas: por una parte la denominada vida espiritual, con sus valores y exigencias; y por otra la denominada vida secular, esto es, la vida de familia, del trabajo, de las relaciones sociales, del compromiso político y de la cultura. El sarmiento, arraigado en la vid que es Cristo, da fruto en cada sector de la acción y de la existencia.

En la misma línea, San Josemaría Escrivá en la homilía *Amar al mundo apasionadamente*, al recordar su trabajo pastoral en los años treinta, dice que intentaba apartar a los que le seguían *de la tentación, tan frecuente entonces y ahora, de llevar como una doble vida: la vida de relación con Dios, de una parte; y de otra, distinta y separada, la vida familiar, profesional y social, plena de pequeñas realidades terrenas*. Y para remarcar ese pensamiento, aseveraba con fuerza: *¡Que no, hijos míos! Que no puede haber una doble vida, que no podemos ser como esquizofrénicos, si queremos ser cristianos*.

Y en esta línea de coherencia, a las puertas de unas nuevas elecciones generales también tiene

que reinar la cordura para votar como cristianos la opción política que más se acerque a los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Un cristiano, un católico, no puede apoyar partidos que defienden el aborto, la eutanasia, las formas de unión que no son la de un hombre y una mujer, el ataque furibundo –o solapado– a la fe católica... Por supuesto que no entra dentro de nuestra misión decir a quién hay que votar pero, por el contrario, sí debemos orientar a nuestros hermanos en tan importante decisión. Habrá quién no esté de acuerdo por pensar en que esto es inmiscuirse en la vida de los demás pero, ¿qué es el apostolado que han de hacer las cofradías, sino un meterse en la vida del otro para llevarle la Buena Nueva y todas sus consecuencias?

Y no termina uno de reponerse cuando lee que dos cofradías gaditanas pretenden celebrar sendas fiestas de *jalogüin* para recaudar fondos. ¡Con un par, sí señor! Dos cofradías –dos– instituciones eclesiales que, supuestamente, confiesan a Cristo, Lux mundi, y a María prefigurada en el Protoevangelio cuando se dice *Ipsa conteret caput tuum* (*Ella aplastará tu cabeza...*) en clara alusión a la victoria de la humilde nazarena sobre el innumerable. Esas cofradías, como digo, pretendieron celebrar la fiesta más importante del calendario ocultista, festividad satánica importada de los Estados Unidos a los que no se puede ver pero de los que se copian las fiestecitas referidas, las graduaciones de niños en los colegios, etc. Y nuestros hermanos gaditanos tan contentos y tan felices hasta que tuvo que intervenir la autoridad eclesiástica para prohibir semejante despropósito. Convendréis conmigo, cofrades de la Expiración, en lo que decía al principio respecto a esta locura que nos invade. El propio Obispado «disculpaba», en cierto modo, la iniciati-

*Hay que plantearse una formación integral y seria y no cursillitos en los que las materias que se imparten no valen para optar a dirigir una asociación de fieles porque son a todas luces insuficientes y, para nada, integrales. Hace ya treinta años que se aprobaron las normas para reformas de Estatutos de las Cofradías de la Diócesis, que se han ido “parcheando” con Decretos y reglamentaciones accesorias que –por cierto- tampoco se cumplen en su integridad con lo que hemos llegado a una mezcla normativa inoperante y, explosiva, en ocasiones, que se deja a la libre interpretación de unos y de otros.*

va argumentando el desconocimiento dicho de forma suave; porque dicho en español estas cosas pasan por la falta total de formación que ha invadido a las cofradías desde hace algunos años. Se han instalado nocivamente, incluso en algunas estructuras jerárquicas cofrades, los canis de la túnica, la mantila y el costal o las andas, ansiosos de curar complejos de inferioridad en la poltrona cofrade, creyéndose ministros con cartera de la *cultura cofrade* como ellos mismos dicen -¡qué gracia me hace esa expresión!-, cultura que –por lo normal- va reñida con la general, especialmente con la ortográfica, gramatical y prosódica, entre otras.

Es perentorio un cambio radical en las Hermanidades, modificando profundamente los requisitos para el acceso al cargo de Hermano Mayor o de miembro de una Junta de Gobierno y los procedimientos.

Hay que urgir a la autoridad eclesiástica a una extensa reforma de Estatutos que abarque estos extremos y no banalidades que surgen de canonistas romos de mente, invocadores de normas abrogadas, espoleados por la casuística del amiguete que se quiere presentar. E igualmente hay que llamar a la valentía a algunos miembros de la Jerarquía eclesial para que sepan decir sí o no, según la objetividad y no esconder la cabeza ante hechos palpables y nada edificantes.

Hay que echar el freno a la aprobación indiscriminada de cofradías en una Ciudad pequeña como la nuestra.

Hay que plantearse una formación integral y seria y no cursillitos en los que las materias que se imparten no valen para optar a dirigir una asociación de fieles porque son a todas luces insuficientes y, para nada, integrales. Hace ya treinta años que se aprobaron las normas para reformas de Estatutos de las Cofradías de la Diócesis, que se han ido “parcheando” con Decretos y reglamentaciones accesorias que –por cierto- tampoco se cumplen en su integridad con lo que hemos llegado a una mezcla normativa inoperante y, *explosiva*, en ocasiones, que se deja a la libre interpretación de unos y de otros.

Es hora de abordar con seriedad estos aspectos esenciales de la vida cofrade y empezar por lo primero y fundamental: la cabeza, porque ningún cuerpo puede funcionar sin ella y cuando la cabeza funcione debidamente, el cuerpo también lo hará. Así de fácil.

Después de estas reflexiones únicamente me queda desear a todos los hermanos de la Expiración una Feliz Navidad 2015 en la que Dios Padre, que en una admirable locura de amor por sus criaturas hizo a su Unigénito uno de nosotros, sea con Él y con el Espíritu Santo *Vía, Veritas et Vita* del cofrade.

יהוה אלהינו

IESVS NAZARA

THEOVS O

BASILEVS

שֵׁשׁ עָשָׂר וְעוֹד מֵ

INVS REX IVDAEORVM

ΝΑΖΩΡΑΙΟΣ Ο

ΤΩΝ ΙΟΥΔΑΙΩΝ

# Boanerges

## Los hijos del trueno

# Boan

Con esta palabra designó Jesús a los hermanos Santiago el mayor y Juan, “los hijos del trueno”, pues al parecer eran hombres de carácter. Ambos lo demostraron tras los sucesos de la pasión. El mayor, Santiago, pronto sería ejecutado. Prueba más que evidente de que no era hombre pusilánime –la experiencia del Resucitado debió de fortalecer su espíritu-; y a Juan, el menor, el Evangelista, –aquél a quien veneramos en el calvario de nuestra capilla de San Bartolomé, junto a María Santísima de las Siete Palabras, al pie de Cristo expirante- le cupo el honor de ser considerado el más fiel por su arrojo y valentía durante los trágicos sucesos de la Pasión.

Ambos eran hombres resueltos y decididos. El episodio protagonizado por Salomé, su madre, pidiendo los puestos a derecha e izquierda, prueban el temple de la familia. Juan, al parecer, era un hombre extraordinario; capaz de recuperar a un seminarista de la mala vida en la que había caído o

de espantarse –como cuenta San Ireneo- por la cercanía de un hereje.

Cuento todo esto porque las primeras comunidades que se crearon, fueron –como los apóstoles- extremadamente coherentes con el Evangelio. Con afecto –como debe esperarse de un cristiano- pero con firmeza, defendían su rectitud moral. Tanto era así, que quienes pecaban gravemente, y debido a la gravedad de su pecado, eran excluidos de la comunidad a la que no podrían regresar hasta no haber probado su conversión sincera durante un largo periodo que podría durar años; algunos incluso, no lo conseguirían, falleciendo antes de su reconversión. Duro, pero eficaz, pues estas comunidades alcanzaron la perfección y un prestigio tal, que extendieron la Verdad Evangélica por los territorios adyacentes con gran rapidez y eficacia.

Y es que no apartarse del camino recto, mantenerse firmes al Evangelio, conlleva el reconocimiento ajeno. Esa vida “merece la pena vivirla” –decían quienes les observaban-. Todo lo contrario



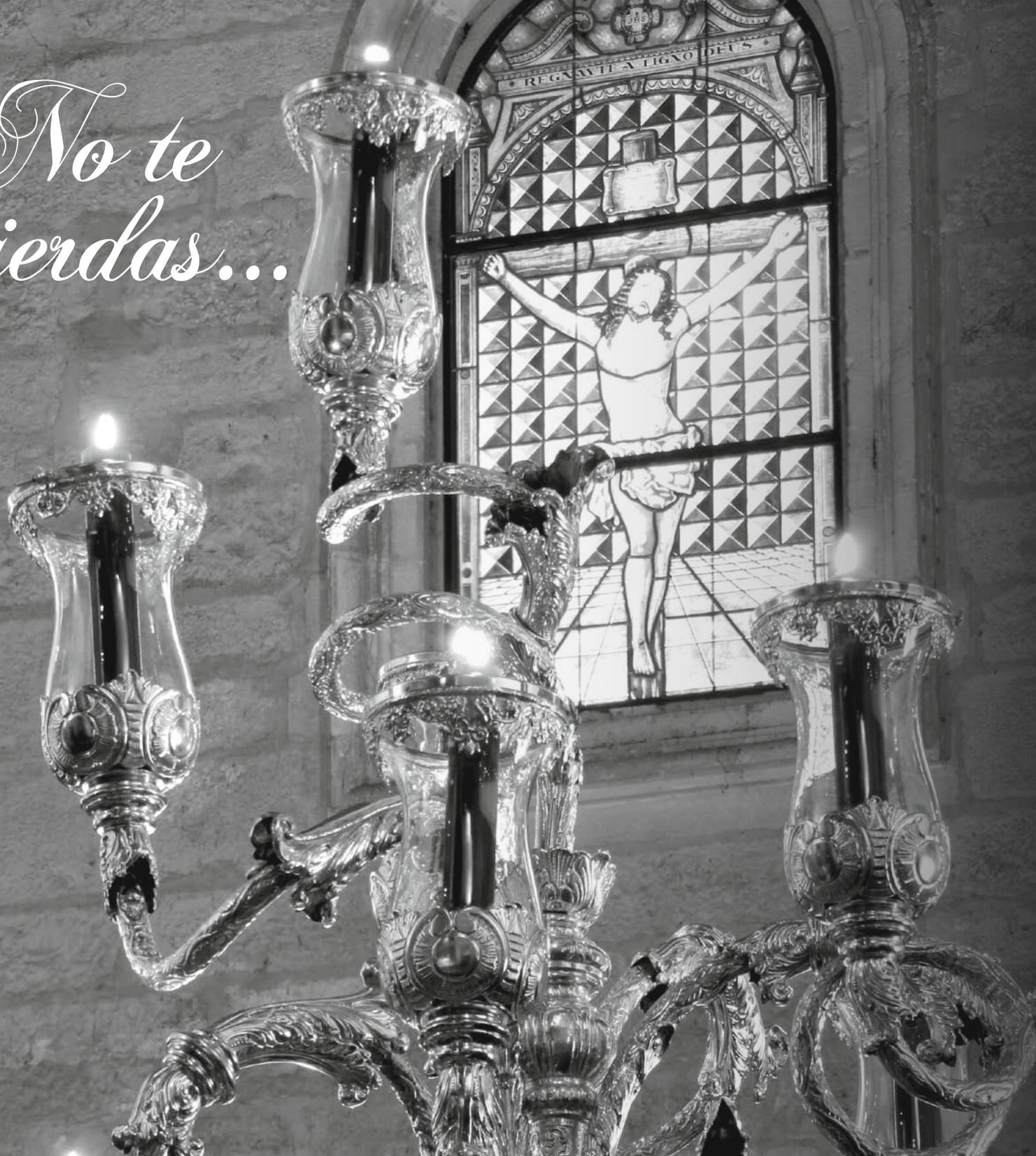
de lo que hoy sucede. Nuestras comunidades, muchas de ellas, no son reconocidas, antes bien, son criticadas abiertamente, pues no damos verdadero testimonio de nuestra fe. Algo de verdad debe de haber en ello, porque el número de creyentes va disminuyendo de forma alarmante.

Lo cierto es que hoy en día, la falta de sinceridad –pese a vivir en una sociedad orgullosa de su libertad- es castigada severamente. Y es que los que aún nos definimos como cristianos, más aún, cofrades, no podemos asumir actitudes contrarias al Evangelio aduciendo que es consecuencia de la lógica de los tiempos; del desarrollo de nuestra sociedad. No podemos utilizar los avances tecnológicos y científicos para obtener nuestros deseos, arrollando con ello la vida de seres humanos inocentes e indefensos. No podemos admitir, y mucho menos asumir -en ocasiones, dentro de la propia Iglesia-, comportamientos contrarios a lo que ésta enseña sobre la vida en pareja. No podemos callar frente a abusos intolerables de quienes persiguen

beneficios cueste lo que cueste, sin reparar en las personas. No podemos tolerar que la vida sea eliminada por considerarla precaria o caduca. No podemos admitir que los creyentes no sientan el deseo de compartir su fe y menos aún que no compartan con su Iglesia -con su Hermandad- tal misión, en aras de un mal entendido respeto a las demás culturas –muchas de ellas claramente muy deficientes moral y espiritualmente-.Y menos que nada, callar ante todo esto.

Un cristiano, un cofrade unido a Cristo, con el Cristo de la Expiación en su corazón, ha de obrar como los jóvenes “boanerges”, con amor, rectitud, arrojo y valentía, sin reparar si su obrar responde o no, a los cánones establecidos por sociedades moralmente decadentes e inhumanas. Cristo dijo: “He venido a prender fuego en el mundo: ¡Y ojalá estuviera ya ardiendo!” (Lc 12, 49) ¿Qué hacemos sus seguidores para fomentar ese fuego purificador?

*No te pierdas...*





*el Domingo,*

*la Misa*



**Blanca**<sup>®</sup>  
impresores

Polígono Industrial Llanos del Valle Calle A - Nave 35

95.319.11.02

[www.imprentablanca.com](http://www.imprentablanca.com) [info@imprentablanca.com](mailto:info@imprentablanca.com)



